

Menores[®]

Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática de Menores (10-12)
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Año A, tercer trimestre

EDITOR	<i>Kathleen Beagles</i>
SECRETARIA EDITORIAL	<i>Daniella Volf</i>
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABATICA.....	<i>Jonathan Kuntaraf</i> <i>Gary B. Swanson</i>
CONSEJERO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL	<i>Geoffrey G. Mbwana</i>
CONSEJERO EDITORIAL	<i>Ángel Manuel Rodríguez</i>
DIRECCIÓN ARTÍSTICA	<i>Reger Smith, Jr.</i>
DISEÑO	<i>Madelyn Gatz</i>
ILUSTRACIONES	<i>Justinen Creative Group</i>
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA	<i>Dinorah Rivera</i>
TRADUCCIÓN	<i>Sergio V. Collins</i>
DIAGRAMACIÓN	<i>M. E. Monsalve</i>

Una publicación del Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 8100 SW 117 Avenue, Miami, Florida 33183; editada y publicada por la Asociación Publicadora Interamericana, 2905 NW 87 Avenue, Doral, Florida 33172, EE. UU.

FOLLETO DE ESCUELA SABÁTICA PARA MENORES (SABBATH SCHOOL QUARTERLY FOR JUNIORS) preparado por el Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General.

Los textos bíblicos han sido tomados de la Santa Biblia *Nueva Versión Internacional*, Copyright © Sociedad Bíblica Internacional, 1999.

Esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA trata acerca de . . .

SERVICIO

Revelamos el amor de Dios al servir a los demás (Lecciones 1-4).

- Se estudiará la vida del rey Salomón y la forma en que la gracia de Dios obró a través de él, para servir a los demás.
- Se verá a un rey joven que elige la sabiduría en vez de la fama y la fortuna.
- Se considerará la sorpresa de dos jóvenes madres y una reina extranjera que fueron testigos de la sabiduría que proviene de la gracia de Dios.

La gracia de Dios.

El diccionario da muchos sinónimos de la palabra *gracia*, como: *favor, compasión, caridad, buena voluntad, misericordia y bondad*. Sin embargo, ninguno de ellos describe plenamente la gracia de Dios hacia nosotros.

Juan 3:16 dice, "Tanto

amó Dios al mundo (¡Hey! ¡Esos somos tú y yo!) que dio

a su Hijo unigénito (eso es gracia en acción), para

que todo el que cree en él (esta es una manera de pensar sin obstáculos) no se pierda, sino que tenga vida eterna". (Las paráfrasis son nuestras.) Esta es la gracia que nos da Jesús. Esta es la

gracia que nos ayuda a creer en él. Esta es

la gracia que nos da vida eterna, aun cuando merecemos la muerte. Y esta es la gracia que nos habilita para responder a esta clase de amor de Dios.

Así que, comencemos el viaje que nos ayudará a familiarizarnos con la increíble gracia y amor de Dios.

GRACIA

Dios nos ha dado todo lo que necesitamos (Lecciones 5-8).

- Se estudiarán parábolas que explican el crecimiento espiritual y demuestran el amor infinito de Dios hacia nosotros.
- Podremos transitar por el camino a Emaús, mientras Jesús explica cómo su muerte formaba parte del plan de Dios para salvarnos.

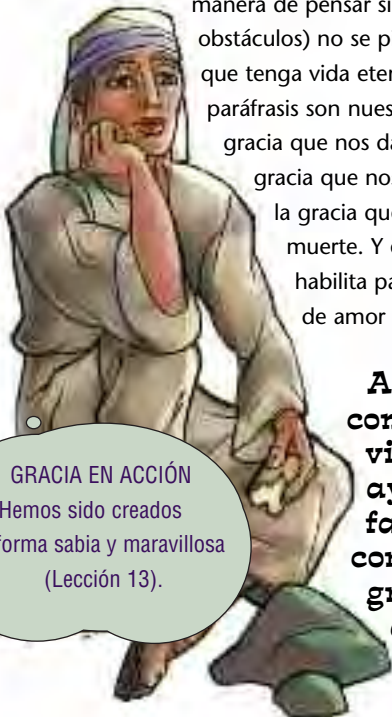
COMUNIDAD

Vemos el amor de Dios en nuestra iglesia (Lecciones 9-12).

- Desde los primeros cristianos de Jerusalén hasta los nuevos conversos de Antioquía y Corinto, podremos echar un vistazo a la iglesia primitiva.
- Podremos seguir la gracia de Dios actuando en la vida de su pueblo.

GRACIA EN ACCIÓN

Hemos sido creados en forma sabia y maravillosa (Lección 13).



Cómo usar esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA

Estas lecciones, junto con los relatos, tienen el propósito de ayudarte a recordar algunos principios bíblicos importantes, incluyendo ideas que te ayudarán a poner en práctica lo que aprendiste. Otras ideas te ayudarán a comunicarte con Dios mediante la oración, la lectura de la Biblia y la reflexión sobre lo que has leído. Es la forma como creces en tu relación con Jesús.

Estas historias no son como una lección de la escuela que deberás estudiar para rendir una prueba. En realidad una gran parte de la lección de la Escuela Sabática consiste en el estudio que haces de la Biblia y los comentarios que escuchas de parte de tu maestro o maestra en la Escuela Sabática.

Podría suceder que tengas una clase de Escuela Sabática en la que se estudia la lección. O bien es posible que desees conocer la historia antes de ir a la Escuela Sabática. Si ese fuera tu caso, ¿por qué no lees tú mismo los textos bíblicos y las referencias anotados al comienzo de cada historia? O bien, mejor todavía, léelas con un adulto en el culto familiar y sorprende a tu maestra al presentarlas en la clase el sábado de mañana.

Pero lo más importante es que cada día dediques tiempo a la lectura, a la oración y a la reflexión acerca de Jesús. Esto te ayudará a aplicar lo que estudias a lo que haces en la vida real. Lo que te convierte en un cristiano con crecimiento firme no son los conocimientos que tienes en tu cerebro, sino lo que haces con tu corazón, es decir, con tus sentimientos y emociones.

¡Te deseo un feliz crecimiento en Jesús!

La Directora

PD: Escríbenos y cuéntanos cómo va tu crecimiento en Jesús:

Departamento de Escuela Sabática
8100 SW 117 Avenue
Miami, Florida 33183
EE. UU.



El hombre más sabio del mundo



Sábado

Trabaja en tu cuaderno de actividades para esta semana en la página 10.

¿Quién es la persona más inteligente que conoces? ¿Cómo crees que adquirió su inteligencia? ¿Alguna vez has pensado que tú también puedes ser como ella? La historia de esta semana nos dice cómo. (Textos clave y referencias: 1 Reyes 3:1-15; 4:29-34; Profetas y reyes, caps. 2, 3.)

—Aquí está la última planta del jardín del palacio —dijo el joven mayordomo, con sus músculos en tensión por el peso de la frondosa planta en su pesada maceta—. ¿Dónde quieres que la ponga?

—Puedes ponerla allí, frente a la otra —dijo, señalando hacia el trono, el encargado de actividades del palacio del rey Salomón.

El mayordomo llevó la planta hasta el lugar y luego la colocó cuidadosamente a un lado del trono. Se quedó observando el salón unos pocos segundos.

—¡Esto ha quedado espectacular! —exclamó.

Domingo

Lee la historia acerca del “Hombre más sabio del mundo”.

Aprende (comienza a aprender) el versículo.

Alaba a Dios por la sabiduría que te dará.

—Gracias, mi amigo —dijo el jefe—. Espero que al rey Salomón le guste tanto como a ti.

—Le gustará —dijo el mayordomo, descansando sobre los escalones—. Me encantaría poder verlo todo.

—Creo que puedo arreglar eso —dijo sonriente, el jefe—. Retira un poco la cortina púrpura por donde están las borlas.

El joven mayordomo la retiró hacia atrás y descubrió una pequeña área con dos bancos. —Pedí permiso al jefe de protocolos para que te permitiera sentarte aquí conmigo durante la ceremonia. Preséntate aquí mañana antes de que amanezca. Debes estar en el lugar antes de que lleguen los demás.

A la mañana siguiente, todavía el cielo no se había puesto rosado cuando el joven mayordomo atravesó la puerta de la servidumbre para entrar al palacio. Preguntó al cocinero si ya había llegado el jefe.

—A las cuatro —contestó el cocinero sin voltear a verlo.

Dios nos da sabiduría para que podamos servir a los demás.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Opten por mi instrucción, no por la plata; por el conocimiento, no por el oro refinado. Vale más la sabiduría que las piedras preciosas, y ni lo más deseable se le compara”
(Proverbios 8:10, 11).

Lunes

Lee 1 Reyes 3:1 al 4.

Piensa. ¿Cuáles son algunas formas en que puedes mostrar tu amor por Dios?

Haz. Muéstrale a otra persona tu amor por Dios.

Pide ayuda a Dios para permanecer pensando en él aun cuando estés muy ocupado.



Martes

Lee 1 Reyes 3:5 al 9.

Piensa. ¿Crees que Salomón pensó en otras cosas que pudo pedir a Dios? ¿Cuánta devoción a Dios mostró Salomón al pedir “sabiduría”?

Escribe cinco cosas que pedirías si alguien te dijera que puedes tener cualquier cosa que quieras. Di por qué deseas cada una y/o para qué la usarás.

Ora por los dirigentes de la iglesia, quienes necesitan sabiduría diariamente para realizar su trabajo.

Apresurándose para llegar al salón del trono, el mayordomo preguntó: —Señor, ¿hay algo en que pueda ayudar?

—No, aquí todo está listo. El jefe de protocolo ya estuvo aquí e

inspeccionó el salón —dijo el jefe de celebraciones especiales—. Pregunta al cocinero si necesita ayuda.

El tiempo pasó rápidamente mientras el joven mayordomo ayudaba al personal de cocina. Finalmente el jefe le dio un tirón.

—Es hora de irnos —susurró.

Rápidamente ambos se dirigieron hacia el pequeño espacio y se ubicaron en su



lugar. El jefe arregló cuidadosamente las pesadas cortinas para que pudieran observar sin ser vistos. Justo cuando el último pliegue estuvo en su lugar, los oficiales de la corte entraron al salón y rápidamente ocuparon sus puestos.

Con un sonido de trompetas, el rey Salomón entró al salón, seguido por sus ayudantes personales. Mientras caminaba por el salón la gente se inclinaba. El joven mayordomo silbó quedamente al ver la elegante ropa y la resplandeciente corona que portaba el rey Salomón.

Salomón subió los escalones hasta su trono y se sentó. Dos ayudantes le arreglaron sus mantos rojos y dorados. Otro le entregó el cetro. Finalmente estaba listo para recibir a sus invitados.

De nuevo las trompetas resonaron y la procesión de reyes, primeros ministros, y otros jefes de estado desfiló hacia el salón del trono.

—¿Por qué ha venido tanta gente?
Hoy no es un día feriado

—dijo quedamente el mayordomo.

—Vinieron a escuchar la sabiduría del rey Salomón —contestó el jefe lo más bajo posible.

—¿Cómo llegó a ser tan sabio?

—El oró pidiendo sabiduría. Salomón tenía



Miércoles

Lee 1 Reyes 3:10 al 13.

Piensa. ¿Por qué crees que Dios le concedió a Salomón todas las cosas que podría haber pedido pero que no pidió? Si Salomón pidió sabiduría para servir al pueblo, ¿cómo piensas que le ayudaron los otros dones que Dios le dio?

Pide a Dios sabiduría al usar los dones que él te ha dado para servir a los demás.

Jueves

Lee 1 Reyes 3:14 y 15.

Piensa. ¿Qué condición acompañaba al último don que Dios le concedió a Salomón? ¿Por qué piensas que el último don fue condicional?

Pide a un adulto que recuerde un sueño en el cual sintió que Dios le estaba hablando. Pregunta cuánto lo cambió.

Ora pidiendo a Dios ayuda para estar atento a los mensajes que él te envíe.

apenas veinte años cuando llegó a ser rey —dijo el jefe—. Como la mayoría de los príncipes, él no tenía ninguna responsabilidad real. Entendía que no sabía cómo gobernar un país. Una noche tuvo un sueño. Dios se le apareció y le dijo: “Pide cualquier cosa que quieras que te dé”.

—¿Quieres decir que Dios le iba a dar cualquier cosa que pidiera? —preguntó el joven mayordomo.

—Así es. Él sabía que Dios había sido fiel con su padre, David, aun cuando cometió errores. Salomón sintió que necesitaba ayuda para ser un buen rey. Así que pidió sabiduría para gobernar al pueblo —contestó el jefe.

—¿Eso es todo lo que pidió? —preguntó el mayordomo.

—Eso es todo. Dios estuvo muy complacido con Salomón porque pidió sabiduría. Le dijo a Salomón: “Serás tan sabio como nadie antes de ti lo ha sido ni lo será

Viernes

Lee 1 Reyes 4:29 al 34.

Usando tus dones, talentos e intereses, reescribe estos versículos con relación a ti mismo en tu diario, grábalos en una cinta o vídeo, o exprésalos en voz alta.

Compártelos con tu familia y anímalos a poner sus nombres en dichos versículos.

Juntos, oren para que todos puedan usar lo que Dios les ha dado para servir a los demás.

después. Podrías haber pedido otras cosas, pero no lo hiciste. Así que voy a darte las cosas que no pediste, riquezas y honores. Si me obedeces como lo hizo tu padre, también te daré una larga vida”.

—¿Así que el rey Salomón es tan sabio como todo este pueblo junto? —preguntó el mayordomo.

—Más sabio aún. Y también talentoso en otras maneras —dijo el jefe de eventos especiales—. Escribió unos tres mil proverbios y cantos, y posee grandes conocimientos acerca de las plantas y los animales. No hay nada que no entienda.

—Así que estoy mirando en acción al hombre más sabio del mundo.

—Efectivamente
—sonrió el jefe.



Sirvientes sabios

Para servir a otros, necesitamos sabiduría. Considera el siguiente versículo: “El principio de la sabiduría es el temor del Señor. Buen juicio demuestran quienes cumplen sus preceptos” (Salmo 111:10). En la primera columna se lee hacia abajo, “TEMOR DEL SEÑOR”. Completa cada palabra en cada línea añadiendo una letra a la última columna, de modo que si lo lees hacia abajo descubrirás lo que obtenemos cuando seguimos los principios de Dios.

- | | | | |
|-------|--------|-------|---|
| 1. T | RA | _____ | 1. La cuarta letra de “trabajo” |
| 2. E | SA | _____ | 2. Hermano de Jacob |
| 3. M | UERT | _____ | 3. Fin de los necios |
| 4. O | PINIÓ | _____ | 4. Los sabios se la piden a otros |
| 5. R | AGZU | _____ | 5. Escribe la palabra “juzgar” al revés |
| 6. D | IL | _____ | 6. La cuarta letra de “diluvio” |
| 7. E | NRIQUE | _____ | 7. Novena letra de “enriqueció” |
| 8. L | AU | _____ | 8. Escribe la palabra “cuál” al revés |
| 9. S | ERV | _____ | 9. Lo que hice cuando ayudé |
| 10. E | GIPT | _____ | 10. El país donde fue esclavo Israel |
| 11. Ñ | | | |
| 12. O | | | |
| 13. R | | | |

¡Prepárate!

Empieza en “Toda” y lee el pasaje que nos enseña el valor de las Escrituras. Puedes ir de cuadro en cuadro, hacia arriba, abajo, izquierda o derecha, pero no diagonalmente. Termina en la referencia bíblica.

justicia,	en la	“Toda	la	Escritura	es
a fin	instruir	y para	corregir,	para	inspirada
de	que	el	siervo	reprender,	Por
buena	obra"	3:16,17).	de	para	Dios,
toda	(2a.	Timoteo	Dios	enseñar,	y
para	capacitado	enteramente	esté	para	útil

Palabras dignas de un rey

Sábado

Realiza la actividad de la semana en la página 11.

¿Alguna vez has leído un manual de instrucciones y no las entendiste? ¿Alguna vez has necesitado ayuda para ensamblar algo porque las instrucciones estaban muy complicadas? Aquí hay buenas noticias para ti. La Biblia tiene instrucciones para nuestras vidas que son fáciles de comprender.

Imaginemos que estamos escuchando una conversación entre un padre sabio y su hijo. (Textos clave y referencias:

Proverbios 22:1-5, 9, 22; Profetas y reyes, cap. 1, pp. 20, 21.)

—Su majestad
—dijo el
mayordomo de

Domingo

Lee la historia “Palabras dignas de un rey”.

Aprende. Empieza a aprender el versículo.

Alaba a Dios por las diferentes maneras como cuidó de ti la semana pasada.

Salomón a Roboam—, los caballos están listos. El rey desea que venga a sus aposentos.

—¡Muy bien! —exclamó alegremente Roboam. No había podido pasar mucho tiempo con su padre últimamente. Si estaban llevando los caballos, posiblemente irían lejos para atender negocios de la corte por un largo tiempo.

Mientras Roboam saludaba a su padre su estómago empezó a hacer ruidos. Roboam sintió que la cara se le enrojecía.

—Espero que el mayordomo haya empacado bastante comida —dijo Roboam, con voz entrecortada.

—Mira hacia afuera —le dijo el rey Salomón sonriendo.

Roboam se asomó por el balcón. Tres caballos esperaban en el patio. Uno de ellos cargaba dos grandes canastas.

La
Palabra de Dios
guía nuestro
servicio.

**VERSÍCULO
PARA MEMORIZAR**

“Porque el Señor
da la sabiduría;
conocimiento y ciencia
brotan de sus labios”
(Proverbios 2:6).

Lunes

Lee Proverbios 22:1 al 5.

Busca el significado de las palabras “discernimiento”, “prudencia”, “discreción” y “juicioso”.

Anota las definiciones en tu lección.

Utiliza las palabras formando una oración (exprésalo en voz alta si no deseas escribir). Revisa con un adulto para ver si las usas y comprendes correctamente.

Pide ayuda a Dios para entender y practicar lo que aprendas en esta semana.



Los ojos de Roboam se iluminaron. —¿Es esa nuestra comida?
—No pensarás que dejaría al heredero al trono con hambre,
¿verdad? Creo que has crecido durante la noche —dijo el rey mirándolo
de arriba abajo.

Salomón y Roboam salieron y montaron en sus caballos. El
mayordomo ajustó los estribos para Roboam por segunda vez en un
mes. Salomón movió su cabeza para ordenar la marcha. Cuando se
alejaron del palacio, los caballos apresuraron su marcha. Disfrutando el
roce del viento en su cara, Roboam echó su cabeza hacia atrás mientras
azuzaba a su caballo. Después de un par de horas de pesada cabalgata,



los caballos se dirigieron hacia un arroyo favorito en una arboleda cercana. Roboam y Salomón se bajaron para acomodarse en un lugar de verdes y frescos pastos mientras los caballos saciaban su sed.

—¿Todavía con hambre? —preguntó Salomón.

—Ahora lo que más tengo es sed —contestó Roboam.

—El mayordomo puso agua en nuestras bolsas —dijo el rey.

—Quizá sabía que lo dejaríamos en medio de una polvareda —rió Roboam, abriendo el recipiente con agua para beber.

Salomón sostenía su propio recipiente con agua, mientras observaba a su hijo. —Bebes como un soldado —comentó.

—Lo practiqué —dijo Roboam. Ambos explotaron en una carcajada.

Salomón y Roboam pasearon por la orilla del arroyo, cada uno absorto en sus propios pensamientos.

Finalmente Salomón preguntó: —¿Sabes cómo me llaman?

—El hombre más sabio del mundo —dijo Roboam.

—¿Y tú sabes por qué?

—Porque rogaste a Dios pidiendo sabiduría, y él te la dio —dijo Roboam como lo había hecho muchas veces antes.

—Él me ayudó en muchas situaciones difíciles —dijo Salomón asintiendo—, cuanto más lo escucho, más aprendo acerca de sus caminos. He llegado a comprender cuánto desea Dios que ayude a otros que están pasando por situaciones difíciles.

Martes

Lee Proverbios 22:1 al 5 de nuevo.

Haz una lista en tu lección de cuatro clases de personas a quienes se dirigen los Proverbios de Salomón. Junto a cada grupo, anota qué es lo que cada uno recibe por prestarles atención.

Piensa. ¿A qué grupo o grupos crees que perteneces tú?

Conversa con Dios respecto a formar parte de uno o más de estos grupos.

Miércoles

Lee de nuevo Proverbios 22:1 al 5.

Pregunta a un adulto si ha tenido alguna de las experiencias descritas en cualquiera de estos versículos.

Agradece a Dios por la oportunidad de compartir.

—Pero ya lo estás haciendo —dijo Roboam—. ¿Qué más puedes hacer?

—Ponte cómodo —dijo Salomón sentándose sobre una roca frente a su hijo. —Un día tu serás el rey —le dijo—, y aunque lleves el título, debes servir al pueblo a través de tu ejemplo. Heredarás grandes riquezas, pero tu buen nombre es más valioso. Debes tratar a los ricos y a los pobres igual, porque Dios nos hizo a todos. Utiliza tu riqueza para ayudar a los pobres. Nunca le niegues tu ayuda a nadie mientras puedas dársela. Una gran cantidad de personas

te adulará y simularán ser tus amigos. Observa más allá de sus palabras a sus acciones. Si ves alguna insinuación de mal, apártate. No hay razón para sufrir a causa de los malos juicios de otros. Y sé muy cuidadoso con lo que dices. Siempre es mejor callar que arrepentirse de algo que hayas dicho.

Jueves

Lee Proverbios 22:9.

Piensa en qué ocasiones y lugares pudiste haber sido generoso y compartir tu alimento con otros miembros de la comunidad.

Habla a un adulto acerca de la forma en que podemos servir a otros.

Pide a Dios que te dé ideas respecto a servir a los demás.

—¿Podré confiar en alguien? —preguntó Roboam, apoyándose contra un árbol.

—Por supuesto. Tendrás amigos —replicó Salomón—. Cuida de ellos. Debes estar preparado para ayudarlos en cualquier momento, aun cuando no te resulte fácil. Si los ves haciendo algo que los dañará, adviérteles.

—¿Y qué hago si ellos se molestan?

—Lo reconocerán cuando se den cuenta de cuántos problemas los salvaste. Además, los consejeros de la corte están para salvarte de problemas. Utilízalos. Ellos te ayudarán a evitar futuros problemas.

—¿Qué clase de problemas? —preguntó Roboam, enderezándose.

—Esa es sabiduría para otro día —dijo Salomón, poniendo su mano en el hombro de Roboam—. Lo más importante que puedes hacer es continuar adorando a Dios. No te vayas a enorgullecer de tus riquezas y poder. Recuerda, todo esto viene de él. Si confías en Dios, trabajas duro y tratas al pueblo con justicia, tu reinado será bendecido.

—¿Cómo se supone que voy a recordar todo esto? —dijo Roboam frunciendo el ceño.

—Lo estoy escribiendo para ti —dijo Salomón.

—Oh —dijo Roboam, pasándose la mano por la frente.

—Yo pensaba que tenía que memorizarlos.

—No antes de almorzar

—dijo Salomón riendo—.

Aquí viene el mayordomo con nuestra comida.



Viernes

Lee Proverbios 22:22.

Piensa. ¿Qué significa explotar a otros? Da algunos ejemplos de personas que están siendo explotadas.

Habla con un adulto acerca de lugares en el mundo donde los jóvenes de tu edad están siendo explotados. Pregúntale cómo pueden los cristianos ayudar a esos jóvenes.

Alaba a Dios porque quiere que nosotros defendamos y ayudemos a los menos afortunados. Pídele ayuda para hacerlo.

El gobierno de la sabiduría

Sábado

Realiza la actividad para esta semana en la página 24.

¿Alguna vez has dicho, “eso no es justo”, solo para escuchar a alguien contestándote “La vida no es justa”? La historia de esta semana habla acerca de cómo el siervo de Dios, el rey Salomón, gobernó con justicia; relatada desde la perspectiva de trabajadores imaginarios del palacio. (**Textos clave y referencias:** 1 Reyes 3:16-28; Profetas y reyes, cap. 3.)

—¿Qué era todo ese alboroto esta mañana? —preguntó el cocinero al mayordomo del rey, mientras entraba a la cocina.

—¿Lo escuchaste desde acá? —le preguntó el mayordomo.

—Todos en el palacio deben de haberlo escuchado —replicó el cocinero.

—Dos mujeres estaban peleando por un bebé —dijo el mayordomo.

Domingo

Lee la historia: “Gobierno de la sabiduría”.

Piensa. ¿Por qué crees que Salomón decidió probar a aquellas dos mujeres en la forma como lo hizo? ¿Crees que Salomón fue justo en su decisión? ¿Por qué o por qué no?

Pide a Dios que te ayude a ser justo cuando haces algo para tus amigos.



—¿De veras?—El cocinero sonrió entre dientes—. ¿Solo dos? Sonaba como todo un harén. ¿Qué pasaba?

—Dos mujeres se presentaron a la puerta esta mañana con un bebé, exigiendo ver al rey. Los guardias trataron de hacer que se fueran, pero yo estaba pasando y les dije a los guardias que las dejaran hablar con el oficial de entrevistas. Las llevé con el oficial de entrevistas debido a que yo iba a revisar la agenda para la próxima semana. El oficial de entrevistas tampoco quiso tratar con ellas. “No me voy a ir hasta que no vea al rey”, gritó la mujer que llevaba un bebé en los brazos. Le pregunté qué era tan urgente, entonces me contó una historia en extremo asombrosa. Yo pensé, *esto está perfecto. Tenemos mucha gente de Egipto aquí. Han venido para escuchar la sabiduría del rey Salomón. Observar cómo juzga en este caso podría ser una buena oportunidad para demostrarla.*

Revelamos el amor de Dios cuando servimos a los demás con justicia.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Más bien sírvanse unos a otros con amor”
(Gálatas 5:13).

Lunes

Memoriza el versículo.

Anota en tu diario las personas que sabes que necesitan conocer acerca del amor de Dios.

Piensa. ¿Cuáles son algunas formas como puedes servirles con amor?

Agradece a Dios por la oportunidad de servir a otros al compartir su amor con ellos.



—¿Y qué les pasó a esas mujeres? —interrumpió el cocinero.

—Ellas vivían juntas en la misma casa y tuvieron sus bebés con tres días de diferencia. Uno de los niños murió. Aparentemente su madre se quedó dormida sin darse cuenta encima del bebé y lo asfixió. Ella encubrió su muerte cambiando su niño con el bebé de la otra mujer.

—¡Bonito atrevimiento! —dijo el cocinero.

—Lo peor es que la madre del niño muerto insistía en que ella no había cambiado los bebés. Por supuesto, la otra madre conocía a su propio bebé. Ellas pelearon por esto durante varias horas. Consiguieron involucrar a sus vecinos, luego a las autoridades locales. Por supuesto, todos

Martes

Lee 1 Reyes 3:16 al 28.

Piensa en alguna situación reciente en tu vida o en una noticia parecida a esta. ¿Cómo se resolvió? ¿Piensas que el juicio fue justo? ¿Por qué, o por qué no? Si no, ¿cómo piensas que debería haber sido manejado?

Alaba a Dios porque nos ha dado un ejemplo para ayudarnos a aprender cómo es él.

Miércoles

Repasa 1 Reyes 3:16
al 23.

Piensa. Si fueras un detective, ¿qué pistas buscarías y qué preguntas harías a las mujeres?

Pide a Dios sabiduría para reconocer las cosas que no siempre son obvias.

ellos tenían sus opiniones. La gente tomó partido. No pudieron llegar a ninguna parte. Finalmente la verdadera madre dijo que tenían que conseguir a otra persona para que decidiera. Todos saben que el rey Salomón pidió a Dios sabiduría para gobernar con justicia. Así que las madres vinieron aquí, seguidas por sus vecinos, las autoridades y la gente que se les unió en el camino.

—La verdadera madre tranquilamente le contó al rey cómo había muerto el bebé de la otra mujer y que ella estaba tratando de quitarle su bebé vivo. La otra mujer lo negó todo. Chillando dijo que la verdadera madre estaba mintiendo. A la mujer no le gustó eso así que empezó a gritarle.

—¿En presencia del rey? —dijo el cocinero sacudiendo la cabeza.

—Y también de sus huéspedes —replicó el mayordomo—. Ese fue el alboroto que escuchaste. Cuando las madres se tranquilizaron, ambas contaron historias convincentes. El rey Salomón escuchó atentamente todo lo que ellas tenían para decir. Finalmente, el rey habló.



Jueves

Repasa 1 Reyes 3:24
al 28.

Piensa. ¿Por qué crees que la verdadera madre prefirió entregar a su bebé? ¿Piensas que eso es lo que esperaba el rey Salomón que sucediera? ¿Por qué o por qué no?

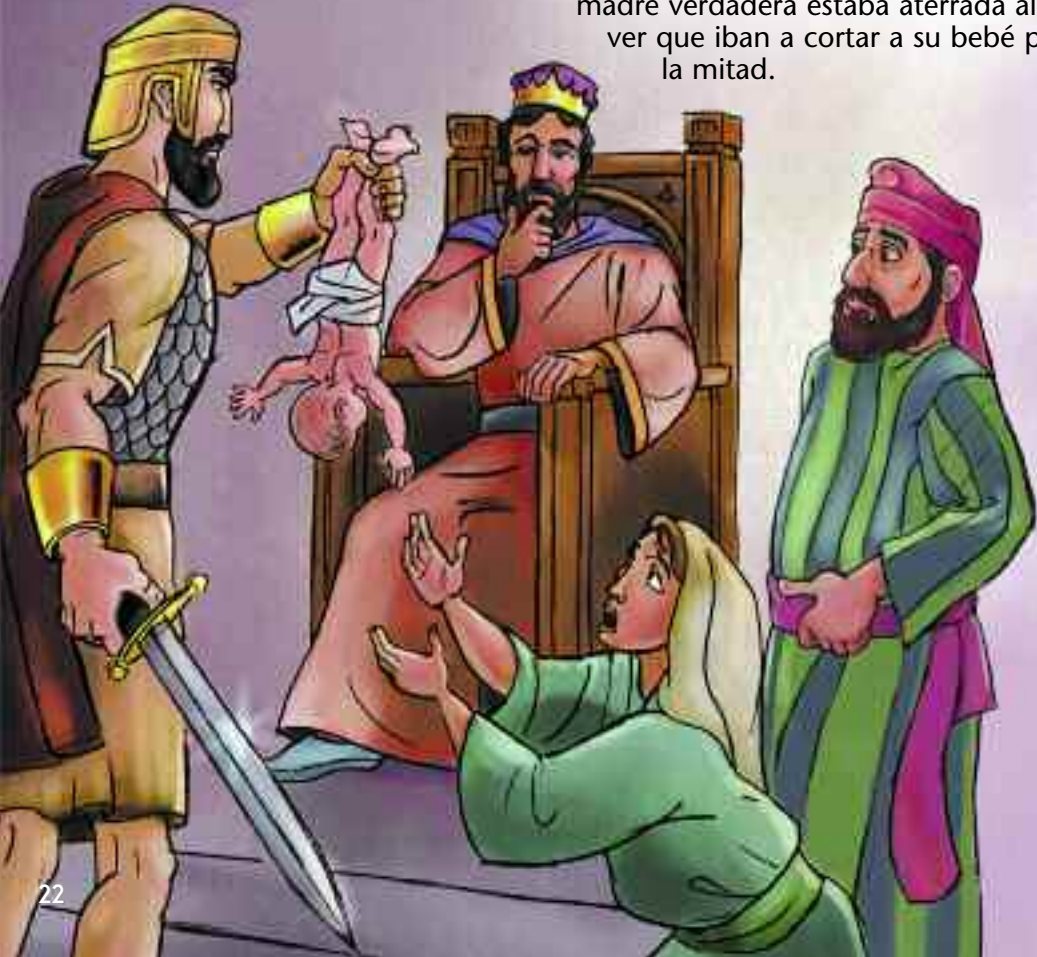
Pide a Dios ayuda para no ser egoísta en los momentos difíciles de la vida.

—¿Qué dijo?

—Tráiganme una espada.

—¿Qué? —exclamó el cocinero.

—Su guardaespaldas trajo la espada —continuó el mayordomo—. Esa hoja resplandecía con la luz. Yo retrocedí al pensar en lo que podría hacer. El rey Salomón miró la espada, luego miró a cada mujer. Entonces dijo: “Corten al niño vivo en dos y den la mitad a una y la otra mitad a la otra”. Mi corazón dejó de latir —el mayordomo meneó la cabeza—. La madre verdadera estaba aterrada al ver que iban a cortar a su bebé por la mitad.



“¡Por favor, mi señor, entréguele a ella el niño vivo! ¡No lo mate!”. Gritó ella. De pie a su lado, la otra madre gritó: “¡Ninguna de nosotras lo tendrá! ¡Córtenlo en dos!”

El salón se cubrió de un silencio mortal. Vi a la madre que temblaba. La cara de la otra mujer parecía como de piedra. Todas las miradas se volvieron al rey. ¿Verdaderamente lo haría? El rey señaló a la verdadera madre y dijo: “No lo maten. Entreguen el niño a esta mujer. Ella es la madre”. Yo respiré profundamente y me di cuenta de que había estado conteniendo la respiración. El ministro de la corte puso el bebé en los brazos de su madre. Ella ocultó su rostro entre las ropas del bebé y comenzó a llorar. Abandonó la sala del trono agradecida del rey y alabando su justicia.

—¡Asombroso! ¡Qué hombre tan increíble!

—Solo espero que Dios deje algo de sabiduría para el resto de nosotros

—dijo el cocinero, meneando la cabeza—.

¡El rey Salomón parece tenerla toda!



Viernes

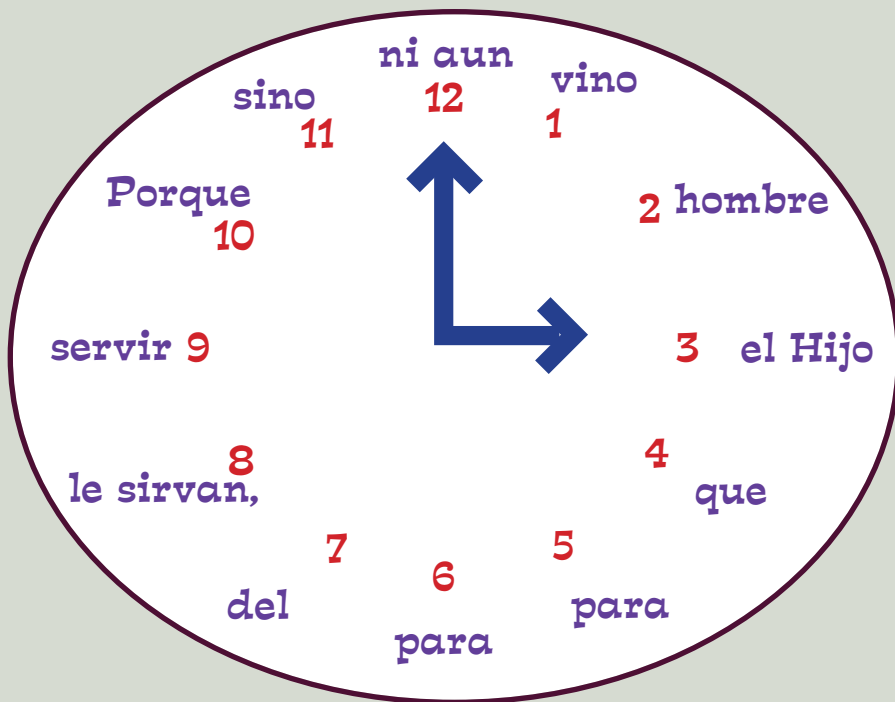
Recuerda que revelamos el amor de Dios a otros al servirlos con justicia.

Piensa. ¿Has actuado injustamente con alguien? ¿Qué podrías haber hecho diferente?

Pide a Dios sabiduría para saber cómo enmendar tu falta con esa persona.

Hora de servir

Jesús no tenía que morir por nosotros, sin embargo, Jesús nos ama tanto que fue a la cruz voluntariamente. Para descubrir por qué lo hizo, resuelve estos sencillos problemas de matemáticas y descubre cada palabra del reloj para leer el pasaje de la Biblia.



5×2

4×3

$7 - 4$

$2 + 5$

$9 - 7$

$9 - 8$

2×3

$6 - 2$

4×2

$6 + 5$

$4 + 1$

$8 + 1$

En busca de la gente

Descubre una manera como Dios desea que alcancemos a otros. Las letras de cada columna deben recolocarse en los cuadros debajo de ellas, pero no necesariamente en el orden en que aparecen. Cada cuadro oscuro indica la terminación de una palabra. Cuando hayas colocado las letras en sus respectivos cuadros, podrás leer una parte de un versículo, siguiendo el diagrama, de izquierda a derecha.

D	L	D	V	I	O	S	G	N	A
L	E	E	D	E	D	I	U	N	A
V	I		A		N				

Una reina curiosa

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 25.

¿Alguna vez has oído el dicho que dice: "Tus acciones hablan tan fuerte que no me dejan oír tus palabras"? Nuestra historia de esta semana analiza la vida de Salomón. ¿Concordaban sus acciones con sus palabras? **(Textos clave y referencias:** 1 Reyes 10:1-13; Profetas y reyes, cap. 4, p. 45.)

Domingo

Lee la historia "Una reina curiosa".

Piensa en un aspecto de tu vida en el que tus acciones y tus palabras no se corresponden.

Pide a Dios sabiduría para saber cómo cambiar. Está atento a su respuesta.

Redacta. En tu diario, escribe tres cosas que puedes hacer para alcanzar tu meta.

El calor del día afectaba bastante a la reina. El viaje desde Sabá, al extremo sureste de Arabia, había sido prolongado. De repente se despertó al escuchar un grito, se incorporó para ver lo que estaba pasando. Haciendo a un lado la cortina que cerraba su compartimiento, pudo ver el palacio del rey Salomón en el horizonte.

Al fin, hemos llegado a la casa del sabio, pensó la reina. Me pregunto si será verdad todo lo que dicen de él.

Los monarcas que pasaban por su país habían traído noticias del rey de Israel y su fabulosa sabiduría. Sin embargo, ella sabía que los hombres, algunas veces, son dados a exagerar. Algunos incluso lo habían proclamado como el hombre más sabio del mundo. Decidiendo que necesitaba verlo por sí misma, la reina hizo los preparativos para viajar a Israel. En cada lugar donde se detuvo la caravana en su jornada, la reina escuchó más acerca del rey Salomón. Pronto estaría en su presencia.

Arribaron a las afueras de Jerusalén. Sus músicos se reunieron y empezaron una procesión vistosa anunciando su llegada. El maestro de ceremonias vino a saludar a la caravana y escoltó a la reina en su entrada en la ciudad de Salomón.

La caravana marchó pomposamente por Jerusalén y luego se detuvo frente al palacio. Los asistentes de la reina la ayudaron a descender. Después de intercambiar algunas bromas con el primer ministro de Israel, el cortejo real fue conducido a las habitaciones para huéspedes del palacio. El personal del rey sirvió refrescos y

Servimos mejor cuando nuestras palabras están de acuerdo con nuestras acciones.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ustedes son mis testigos —afirma el Señor—, son mis siervos escogidos”
(Isaías 43:10).

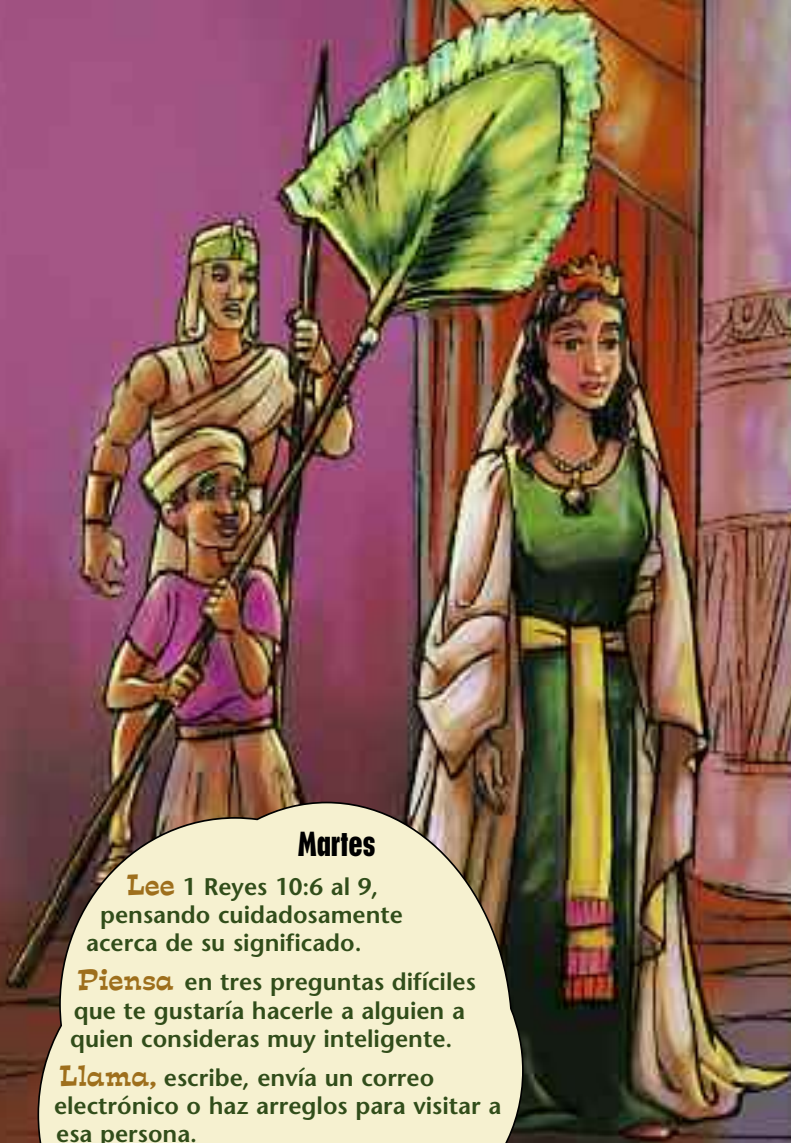
Lunes

Lee 1 Reyes 10:1 al 5.

Piensa en otras dos o tres razones por las cuales la reina de Sabá quiso visitar a Salomón. ¿Qué la dejó “asombrada”? ¿Por qué?

Empieza a aprender el versículo.

Pide a Dios que lo importante para ti sea el comportamiento de la gente, no lo que tiene o lo que dice.



Martes

Lee 1 Reyes 10:6 al 9, pensando cuidadosamente acerca de su significado.

Piensa en tres preguntas difíciles que te gustaría hacerle a alguien a quien consideras muy inteligente.

Llama, escribe, envía un correo electrónico o haz arreglos para visitar a esa persona.

Ora agradeciendo a Dios por la sabiduría que le ha dado a muchas personas.

les ayudó a ponerse cómodos. Unas pocas horas más tarde, el grupo fue convocado para encontrarse con el rey Salomón. La reina observaba todo lo que la rodeaba. *Hasta la sala de espera es elegante, pensó.*

—¡Su alteza real, la reina de Sabá!

—Anunció el cortesano, mientras la reina atravesaba las puertas de un inmenso salón de banquetes.

Todo era más hermoso de lo que ella había imaginado. Las cortinas parecían como de oro. Los muebles estaban hechos con las maderas más finas y embellecidos con oro. Miles de candiles titilaban por todo el salón. El aroma de flores frescas y los manjares perfectamente cocinados llenaban el salón mientras avanzaba hacia el rey Salomón.

Él se adelantó sonriendo.

—Bienvenida —le dijo—. Espero que

Miércoles

Lee 1 Reyes 10:10 al 12.

Encuentra el valor, en moneda actual, del oro que la reina de Sabá dio a Salomón.

Piensa. ¿Qué hace verdaderamente feliz a una persona verdaderamente feliz?

Pide a Dios que te haga generoso con aquellas cosas que él te ha dado.

haya tenido un viaje placentero. Por favor venga y disfrute el banquete preparado por mi personal para nosotros.

Durante meses antes de salir de su país, la reina había sido instruida por el hombre más sabio de su reino para preparar preguntas difíciles y enigmas para Salomón. No se habían puesto límites a las preguntas que pudiera hacer. Eligieron una variedad de preguntas de ciencias, literatura, matemáticas, historia, música, filosofía y religión. Durante la comida, la reina

le hizo a Salomón estas preguntas. Maravillada de la habilidad del rey para contestar aun los problemas más difíciles, aumentó su respeto por él.

En los días que siguieron, pasó horas probando a Salomón.

Jueves

Lee 1 Reyes 10:13.

Compara 1 Reyes 10:13 con el Salmo 37:4 y Efesios 3:20.

Piensa. Si el rey Salomón dio a la reina de Sabá "Todo lo que a ella se le antojó pedirle", ¿significa esto que podemos esperar lo mismo de Dios? ¿Crees que él espera algo a cambio?

Pide a Dios que te dé un espíritu generoso que quiera hacer tanto por otros como él hace por ti.

Mientras paseaba por el palacio y la ciudad, miraba cómo se relacionaba con su personal y los oficiales de la corte. Observó los sacrificios en el magnífico templo que él había construido. Empezó a hacer sus propias preguntas mientras él le presentaba a Dios el Creador.

Durante la última reunión, la reina pidió hablar a solas con el rey. Él despidió al personal.

—Rey Salomón, la primera vez que escuché acerca de ti fue cuando enviaste a pedir maderas de sándalo de mi país. Veo que las usaste para construir el templo del Dios viviente. Después de eso escuché muchas cosas acerca de ti y de tu país. Yo he venido para ver por mí misma si esto era verdad. Desde que vine aquí y me reuní contigo y tu pueblo, he encontrado que es verdad. Alabo a tu Dios que te puso sobre el trono. Él ciertamente debe amar mucho a Israel, pues te ha dado tanta sabiduría para gobernar este reino. Debo aprender más de él.

He traído conmigo cuatro toneladas de oro, grandes cantidades de especias y piedras preciosas. Por favor, acepta estos humildes regalos de mi reino.

El rey Salomón los aceptó y con mucha cortesía le agradeció.

Mientras su carroza se alejaba del palacio a la mañana siguiente, la reina de Sabá repasaba todo lo que había visto y oído. Todo encajaba perfectamente como el tejido de una pieza de tela.

Viernes

Mira tu diario de la lección y los aspectos en que quisieras cambiar. ¿Cómo está tu progreso?

Haz, con tus propósitos en mente, un plan de tres días para hablar a tus amigos acerca de Dios.

Agradece a Dios por la oportunidad de ser un testigo para él.

Investiga el lugar donde está "Sabá" (el sur de Arabia). Calcula la distancia y tiempo de viaje entre Sabá y Jerusalén en los tiempos de Salomón, si la gente viajaba unos 45 kilómetros al día.



Época de siembra

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 38.

Domingo

Lee "Época de siembra".

Piensa. ¿Cómo sembró Dios su Palabra en tu corazón?

Agradece a Dios por darte todo lo que necesitas para crecer en él.

Memoriza el versículo.

¿Alguna vez has trabajado en un jardín o en un sembradío? En algunas partes del mundo, la gente compra la mayor parte de su comida en un mercado. Quizá si Jesús hubiera vivido en esos lugares hoy, ¡habría contado una parábola de la sección de cereales! Sus parábolas hablaban siempre de cosas que eran conocidas. Él quería que la gente al verlas recordara las lecciones que él había enseñado. (**Textos clave y referencias:** Mateo 13:1-9; 18-23; Palabras de vida del gran Maestro, pp. 16-41.)

Un muchacho cambió su pesado saco de semillas de su hombro derecho a su hombro izquierdo. Había estado con su padre sembrando desde temprano en la mañana. Él contaba sus años por las temporadas de siembra. Eran catorce desde que había podido caminar. Decidió que a él más bien le gustaba la ciudad, donde sus primos no necesitaban preocuparse por las temporadas de siembra.

—Es hora de comer —llamó su padre—. Espero que haya suficiente para satisfacer tu hambre —dijo sonriendo—. Es bueno que seamos campesinos. Escuché que el nuevo maestro contó una historia acerca de los sembrados —agregó en tono más serio.

—¿Al que llaman Jesús? —dijo el muchacho—. ¿Para qué hablaría acerca de la siembra?

—¿Para qué? ¿Qué clase de pregunta es esa? —dijo su padre, sacudiendo la cabeza—. Nunca debería haberte

Dios nos da abundantemente el don de su Palabra.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida”
(Juan 6:63).

Lunes

Junta semillas (de las disponibles en tu zona, de naranja, lenteja, alfalfa, etc.), una toalla de papel o pequeña pieza de algodón, una taza chica llena con tierra, un plato o molde chato.

Coloca un par de semillas sobre la toalla, en la tierra, y sobre el plato. Manténlas húmedas hasta el viernes poniéndoles agua y sin permitir que se sequen.

Agradece a Dios por darte su Palabra.



Martes

Lee Mateo 13:3 al 9.

Piensa. ¿En cuántos lugares que no eran promisorios para crecer, esparció el sembrador la semilla? ¿Por qué esparció la semilla allí el sembrador?

Recuerda que no importa cuán poco promisorio puedas ser, Dios tiene buenas noticias para ti.

Agradece a Dios por su prodigalidad al esparcir su Palabra en cualquier lugar, sin importar cómo sea el terreno.

dejado quedar en la ciudad con mi hermano.

—Bueno, ¿a quién le gustaría escuchar de eso? —dijo el joven entre dientes.

—A algunas personas les gusta el campo —dijo su padre—. Como te decía, un campesino estaba sembrando en un campo cerca del lago donde el Maestro habló desde un bote.

—¿Un bote? —preguntó el muchacho.

—Sí. Fue una brillante idea. La gente se apretujaba alrededor del Maestro tratando de escucharlo. Casi lo empujan al lago. Él subió a una embarcación. Todos pensaron, *¡Se terminó! Se está yendo.* Pero en lugar de eso empujó el barco alejándolo de la orilla, tiró el ancla en el agua poco profunda, y empezó a enseñar. —Los ojos del padre brillaban mientras recordaba.

—Así que el Maestro señaló al campesino y nos dijo que lo observáramos. Todos se volvieron para mirar al campesino. Estaba sembrando en una colina más elevada.

El Maestro hablaba acerca de sembrar. Sembrar, así como estamos haciendo nosotros. Mientras el

Miércoles

Lee Lucas 8:1.

Identifica qué proclamaba Jesús mientras viajaba de un lugar a otro.

Piensa. ¿Cómo podía la parábola del sembrador ser “Buenas noticias del reino de Dios” para la gente que escuchaba a Jesús? ¿Para ti?

Agradece a Dios por las buenas nuevas que te ha dado.

campesino arqueaba su brazo sobre el terreno casi se podían ver las semillas volando.

El muchacho buscó otro higo en la canasta.

—El Maestro dijo: “Mientras el campesino esparcía la semilla, alguna cayó en el camino; fue pisoteada y las aves del cielo se la comieron. Otras cayeron sobre las piedras, y cuando brotaron, las plantas se quemaron porque no tenían humedad”.

—Eso nos enseña cuánto conocen los maestros acerca de la siembra —dijo el muchacho—. Ningún agricultor trataría de sembrar en un terreno como ese.

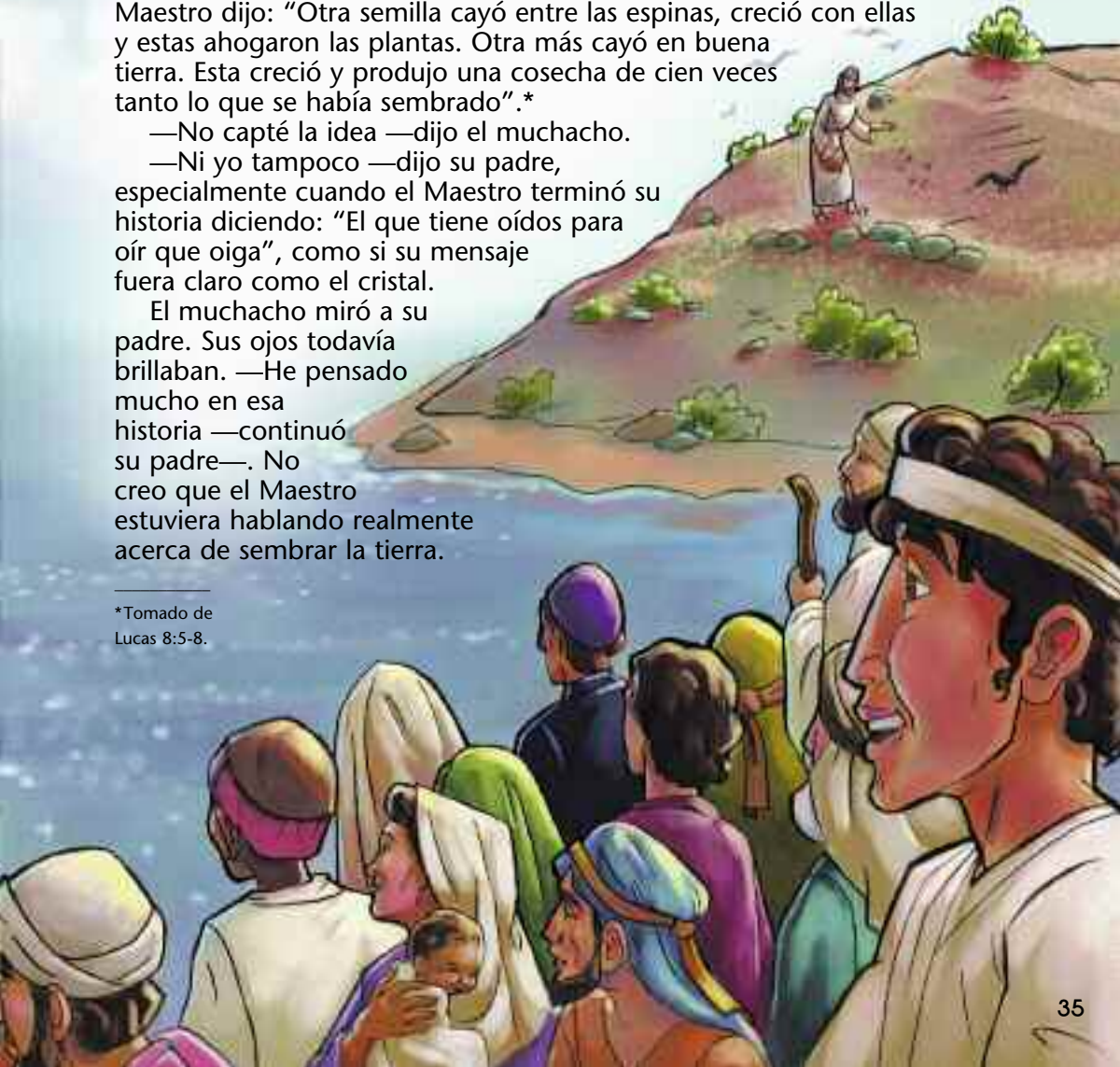
—No. Escucha —su padre movió las manos en el aire—. El Maestro dijo: “Otra semilla cayó entre las espinas, creció con ellas y estas ahogaron las plantas. Otra más cayó en buena tierra. Esta creció y produjo una cosecha de cien veces tanto lo que se había sembrado”.*

—No capté la idea —dijo el muchacho.

—Ni yo tampoco —dijo su padre, especialmente cuando el Maestro terminó su historia diciendo: “El que tiene oídos para oír que oiga”, como si su mensaje fuera claro como el cristal.

El muchacho miró a su padre. Sus ojos todavía brillaban. —He pensado mucho en esa historia —continuó su padre—. No creo que el Maestro estuviera hablando realmente acerca de sembrar la tierra.

*Tomado de
Lucas 8:5-8.



—¿Mmm?

Creo que estaba hablando acerca de Dios.

—¿Así que piensas en Dios como el sembrador?

—Sí. El Maestro dijo: “El reino de Dios es como un sembrador...”.

—Entonces, ¿cuál es la semilla?

—Creo que la semilla es la Palabra de Dios.

El muchacho se enderezó. —¿Tú piensas en la Torá?

—Sí. ¿Has notado cómo cada sinagoga tiene los rollos? Tenemos la palabra de Dios en cada sinagoga. Es como la semilla.

Su padre alcanzó su costal de semillas y sacó un puñado lleno de semillas.

—A Dios no le preocupa dónde son plantadas sus semillas. No. Él las esparce por todas partes.

—Pero padre, eso parece como un despilfarro —dijo el muchacho—. En muchos lugares no les importa la Palabra de Dios. Por ejemplo, Nazaret.

—Es verdad, hijo mío —dijo su padre—. Pero el Sembrador celestial la esparce de todas maneras, esperando que echen raíces y

Jueves

Lee Lucas 8:5 al 8.

Compara los acontecimientos de la parábola de Lucas con los de Mateo. Mateo, como uno de los doce discípulos de Jesús, probablemente estuvo presente cuando Jesús contó esta parábola. Lucas, quien nunca se encontró con Jesús, escuchó esta historia de algún otro. ¿Qué crees que Lucas pensó de esta historia?

Piensa. ¿Quién está haciendo todo el trabajo en la parábola del sembrador? ¿Cuál es la tarea de las semillas?

Pide a Dios que te ayude a crecer.

crezcan. —Su padre sostuvo una semilla entre su dedo pulgar e índice—. Y ¿sabes qué?

—¿Qué?

—Ninguno sabe cuántas semillas producirá este grano, ¿verdad? El muchacho movió su cabeza negativamente.

—Piensa cuántas semillas producirán todas las semillas de este saco.

—Sería imposible contarlas —dijo el muchacho. No estaba seguro de cómo hacer la pregunta que se estaba formando en su mente. —Papá —dijo—, ¿piensas que el Maestro sabe algo que nosotros no sabemos?

—¿Como qué?

—Bueno... ¿Crees que él conoce a Dios mejor que nosotros?

El padre miró intensamente en los ojos de su hijo. —Sí, creo que sí.

Tanto el padre como el muchacho se voltearon para mirar al campo que se extendía esperándolos. Repentinamente el muchacho se sintió contento de vivir en Galilea.

Viernes

Revisa tus semillas. ¿Brotaron? Cuidadosamente inspecciona una de las semillas abriéndola para que puedas ver cómo está comenzando a germinar esa planta.

Piensa. ¿Qué representa la planta?

Recuerda que todo lo que necesita para crecer está dentro de la semilla.

Piensa. ¿Cómo se parece la semilla a la Palabra de Dios en ti?

Agradece a Dios que su Palabra contiene en sí misma todo lo necesario para crecer en ti.

Su palabra

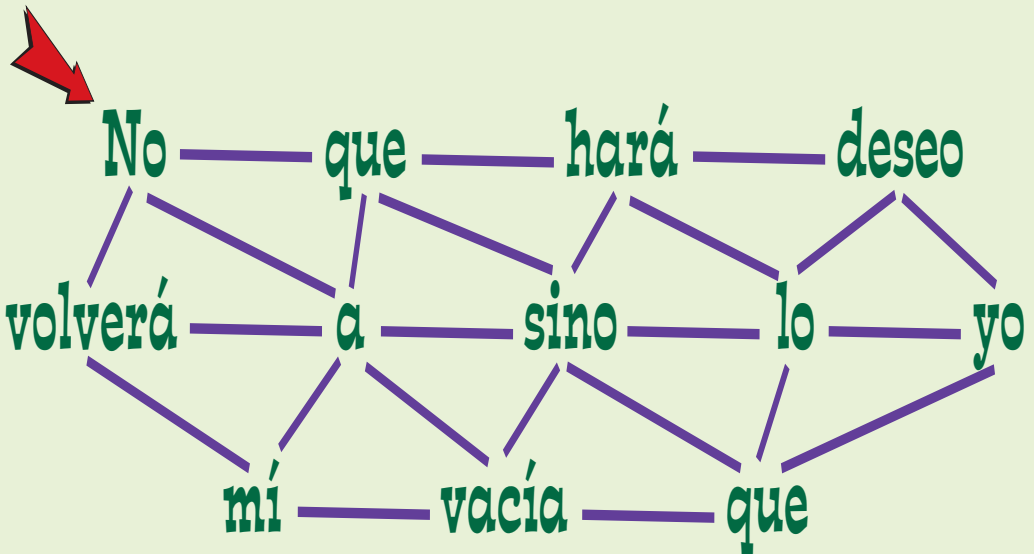
Medita en el siguiente versículo:

“Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo,
y no vuelven allá sin regar antes la tierra y hacerla
fecundar y germinar para que dé semilla
al que siembra y pan al que come, así es también
la palabra que sale de mi boca: _____

_____ y cumplirá con mis propósitos” (Isaías 55:10, 11).

¿Puedes leer las palabras que faltan en este versículo,
siguiendo las líneas?

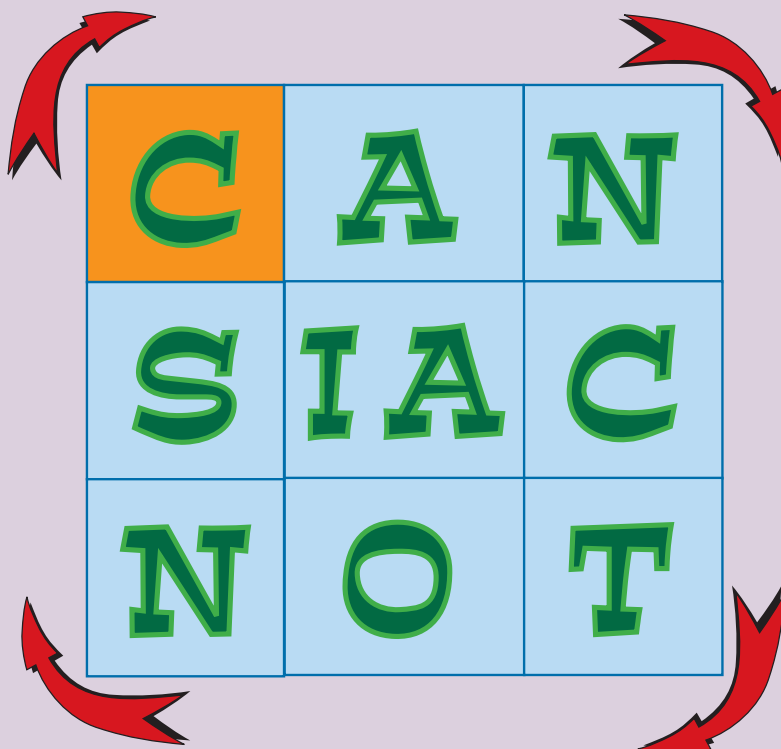
Comienzo



Terminando un buen trabajo

Busca la palabra que falta en este versículo (la cual significa “perseverancia”). Empieza en el cuadro de color naranja y cuenta, como las manecillas del reloj, cada quinto cuadro. Las últimas letras de la palabra se encuentran en el cuadro del centro.

“Y la _____ debe llevar a feliz término su obra, para que sean perfectos e íntegros sin que les falte nada” (Santiago 1:4).



La semilla y el reino

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 39.

Domingo

Lee la historia, "La semilla y el reino".

Memoriza el versículo.

Agradece a Dios por haber empezado a obrar en ti.

¿Acaso tus padres te han obligado a ir a algún lugar, o a hacer algo que realmente no deseabas hacer? ¿Cuál fue el resultado? ¿Resultó ser algo mejor de lo que tú esperabas? Imagina a dos muchachos que fueron a escuchar a Jesús. **(Textos clave y referencias:** Mateo 13:31-33; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 54-56, 68-74.)

Caminando entre la ruidosa multitud que seguía a Jesús, un muchacho hebreo escuchó una voz familiar detrás de él.

—¡Espera! —Mirando a su alrededor vio a su amigo luchando para atravesar la masa de gente.

—No sabía que ibas a venir —dijo el muchacho.

—Me obligaron —dijo su amigo encogiendo los hombros—. ¿Y a ti?

—He venido para ver de quién hablan tanto mis padres —dijo el primer muchacho.

Buscando entre la multitud, encontró a sus padres y los saludó agitando sus brazos. Al encontrar un espacio menos concurrido por la multitud, se tendieron sobre el pasto. Al frente un hombre levantó sus manos. La multitud se aquietó.

—Algunos se preguntan acerca del reino de Dios. Les diré a qué se parece —dijo Jesús—. Miren esa planta de mostaza.

El amor de Dios crece en nosotros hasta llenar nuestras vidas.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6).

Lunes

Lee Mateo 13:31.

Compara este versículo con Lucas 17:6.

Piensa. ¿Necesitamos tener fe en lo que Dios nos ha dado a fin de crecer? ¿Por qué? ¿Por qué no?

Observa las semillas que pusiste a germinar la semana pasada. ¿Cuáles están creciendo mejor?

Pide a Dios que te dé la fe que es del tamaño de una semilla de mostaza, como lo ofreció.



Los muchachos miraron hacia donde Jesús señaló —¿Y qué tiene eso de especial? —Le dijo quedamente a su amigo.

—Estoy de acuerdo —Es solo una planta.

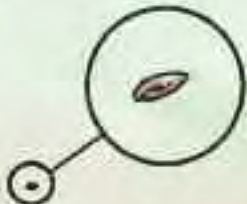
Las plantas de mostaza eran comunes. Crecían hasta una altura de dos metros. Las bandadas de aves descansaban en esas plantas. Se comían las pequeñas semillas y descansaban a la sombra de sus ramas.

—Todos saben que la semilla de mostaza es tan pequeña que apenas se la puede ver —continuó Jesús.

—¿Pero qué pasa cuando la semilla se siembra en el terreno? Al principio los pequeños brotes salen de la tierra. Cuando el tallo crece y las ramas empiezan a salir, las hojas y el fruto aparecen en la planta. Cuando termina de crecer la planta de la mostaza es la planta más alta de las hortalizas.

La gente murmuró asintiendo.

—El reino de Dios es también como la levadura que una mujer coloca en su masa —continuó Jesús, mientras los amigos se miraban—. Cuando ella hace pan añade solamente una pequeña cantidad de levadura en comparación con la harina. Pero la levadura actúa en toda la masa. No se queda solamente en una pequeña



Martes

Lee Mateo 13:32.

Busca información sobre las semillas de mostaza y regístralo en tu diario.

Piensa. ¿Cómo podemos transformarnos en una planta fuerte de dos metros?

Busca. ¿Qué representa que las aves vengan y se posen sobre las ramas? Ver Daniel 7:21.

Agradece a Dios por proveerte lo que necesitas para crecer en él.

Miércoles

Lee Mateo 13: 33.

Piensa. ¿Qué representan la levadura, la harina, y la mujer en este versículo?

Pide a un adulto que te consiga un poco de levadura. Huélela, pruébala y tócala.

Busca recetas o pide a alguien que te explique cómo es que obra la levadura.

Pide a Dios que ponga la levadura del cielo en tu vida para que puedas esparcir sus bondades.

porción. Mientras la levadura se extiende a través de la masa, el pan empieza a crecer.

Los muchachos pensaron en el número de veces que habían observado a sus madres mientras hacían el pan. El pan crecía como un todo, no solo una pequeña parte a la vez.

Enderezándose y viendo a un hombre que les había fruncido el ceño, le susurró a su amigo: —¿Qué tienen que ver la planta de mostaza y el pan con el reino?

—Yo no sé —le contestó su amigo susurrando—. Vamos a preguntarle a tu padre.

Caminando a casa con su familia al final del día, el muchacho no podía soportar más la espera.

—¿Entendieron algo de lo que Jesús habló acerca de la semilla de mostaza y la levadura? —explotó.

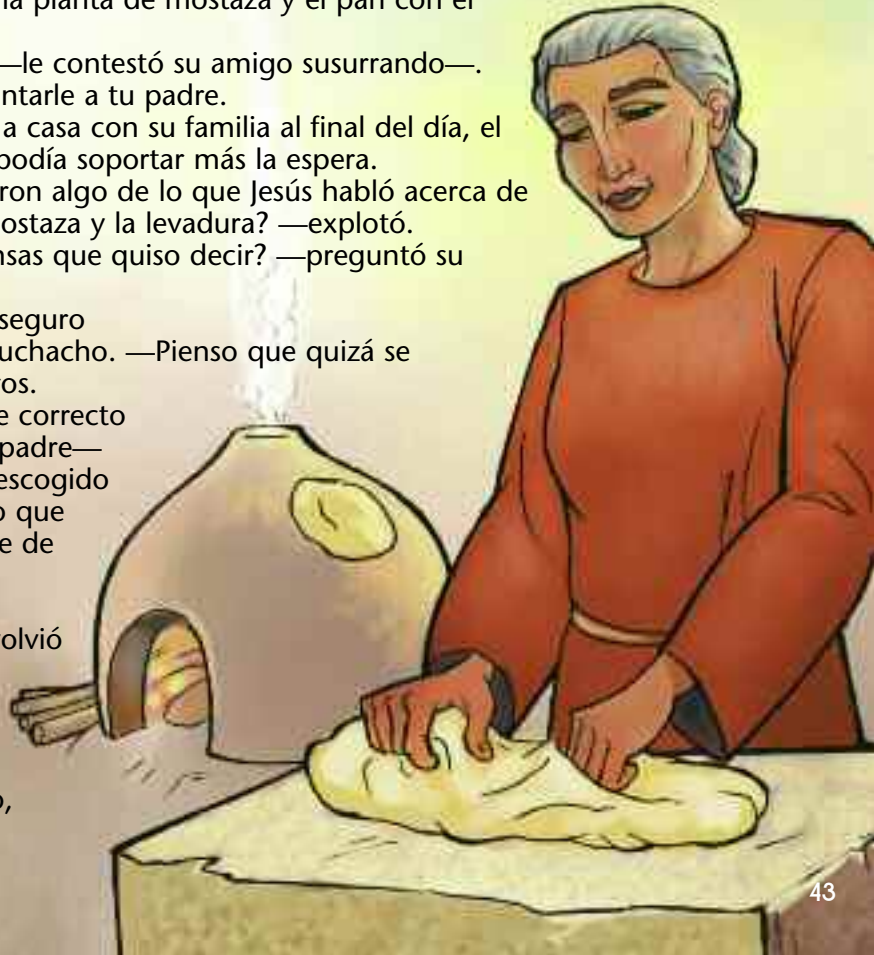
—¿Qué piensas que quiso decir? —preguntó su padre.

—No estoy seguro —replicó el muchacho. —Pienso que quizá se refería a nosotros.

—Me parece correcto —concordó el padre— Como pueblo escogido de Dios, espero que formemos parte de su reino.

—¿Y tú qué piensas? —se volvió para ver al otro muchacho.

—No sé —dijo el amigo,





Jueves

Lee Mateo 13:35.

Escribe tu propia parábola respecto a la obra que Dios hace en ti.

Elige algo para hacer con levadura. Anota lo que necesitas.

Compra los ingredientes si no los tienes, o pide a un adulto que te ayude a comprarlos.

Agradece a Dios por el don de las parábolas.

frotándose los párpados—. Yo creía y pensaba que sería un tipo diferente de reino. Un reino que vencería a los romanos.

—Probablemente eso es —dijo el muchacho deteniéndose—. La semilla de mostaza es como nuestra nación. Pequeña y sin ayuda. Pero ustedes saben que un día nos transformaremos en los más grandes.

—¡Porque los profetas así lo dijeron! —dijo su amigo, con un gesto de satisfacción—. ¿Pero qué significa la levadura?

—Pienso que entiendo esa parte —contestó el muchacho, caminando lentamente—. ¿Has observado a tu madre hornear pan, verdad? La levadura leuda todo el pan, no solo una parte de él —dijo el muchacho haciendo una pausa.

—El campesino tiene que poner la semilla en la tierra. Así que el principio del nuevo reino ya puede estar aquí —agregó lentamente.

—Eso puede ser —dijo su padre.

—¿Significa que no tenemos que pelear? —bromeó su amigo.

—Por lo que yo entendí, Dios lo hace todo por nosotros —dijo la madre—. De principio a fin.

—¿Sabes cómo hacer pan de mostaza?

—preguntó el muchacho poniendo su mano sobre el hombro de su madre.

Viernes

Repasa tu versículo para memorizar.

Haz pan.

Sírvelo en la cena.

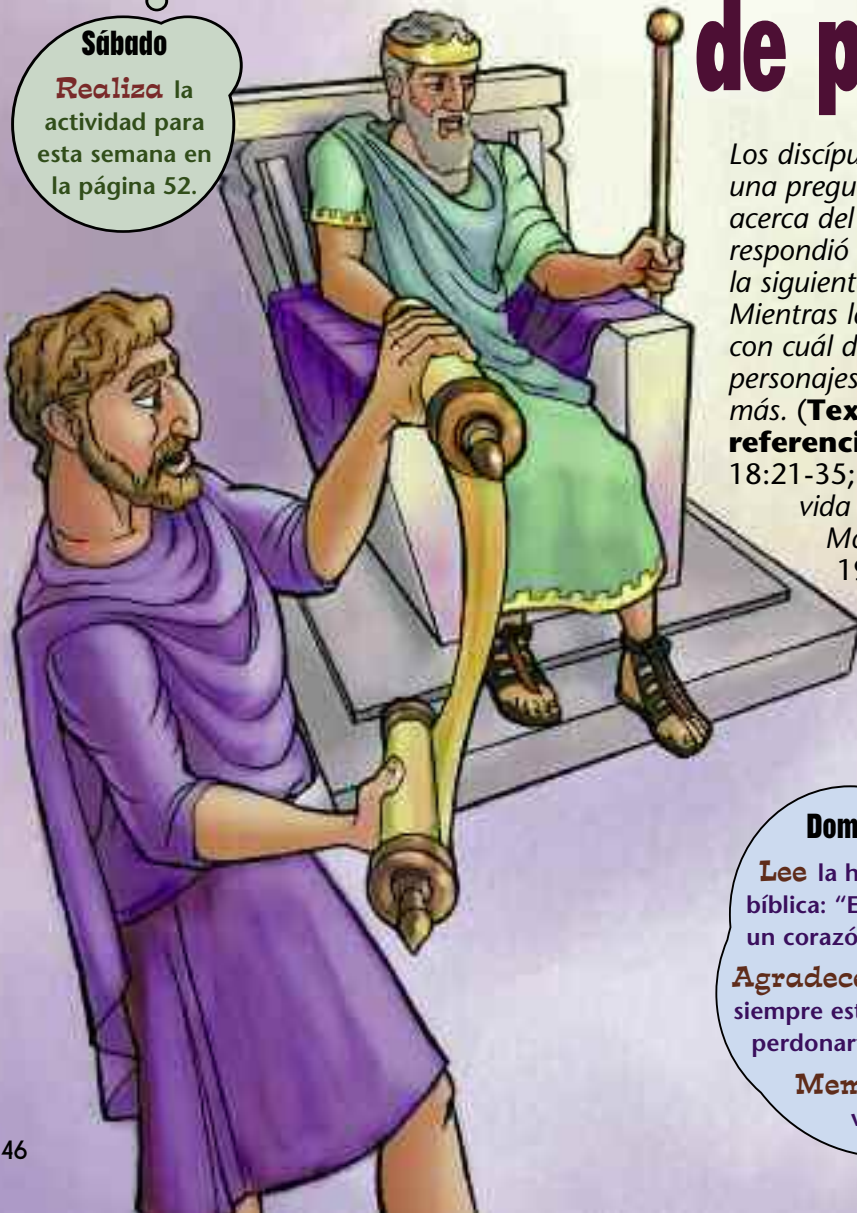
Lean la parábola de la levadura y coméntenla.

Oren juntos como familia y pidan a Dios que complete la obra en ustedes.

El hombre con un corazón de piedra

Sábado

Realiza la actividad para esta semana en la página 52.



Los discípulos le hicieron una pregunta a Jesús acerca del perdón. Él les respondió contándoles la siguiente parábola. Mientras la lees, piensa con cuál de los personajes te identificas más. **(Textos clave y referencias:** Mateo 18:21-35; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 190-197.)

Domingo

Lee la historia bíblica: “El hombre con un corazón de piedra”.

Agradece a Dios porque siempre está listo para perdonarte.

Memoriza el versículo.

—Su majestad, el siguiente caso está listo para que lo escuche —anunció el alguacil.

—Que se presente —dijo el rey.

Traen a un hombre encadenado y tembloroso al salón del trono.

—Lean los cargos contra el acusado —ordenó el rey.

—El acusado es culpable de haberse apropiado de varios millones de dólares de la tesorería, su majestad —leyó el alguacil.

—¿Tiene el acusado algo que decir en su defensa? —preguntó el rey.

—Su majestad, cometí un error —lloró el prisionero, cayendo a los pies del rey. Él sabía que su familia no podría pagar sus deudas—. Por favor perdóneme —suplicó—. Yo pagaré hasta el último centavo. Mi familia no debería pagar por el error que cometí.

Mirando al hombre, el rey pensó: *Puedo tomar todas sus propiedades y vender a su familia como esclavos. Es la ley. Sin embargo, este hombre dice bien. No es justo forzar a su familia para que paguen por su mal proceder.*

El perdón de Dios no tiene límites.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Tú, Señor, eres bueno y perdonador; grande es tu amor por todos los que te invocan”
(Salmo 86:5).

Lunes

Lee Mateo 18:21 y 22.

Multiplícala 70 X 7. ¿Cuán a menudo has tenido que perdonar a alguien usando esa fórmula?

Registra en tu diario, empezando hoy, todas las veces que has pedido perdón (a Dios, a tu familia o a tus amigos).

Agradece a Dios porque su perdón no tiene límites.



El rey hizo una señal al alguacil.

—Puedes ponerte de pie —dijo el alguacil al hombre.

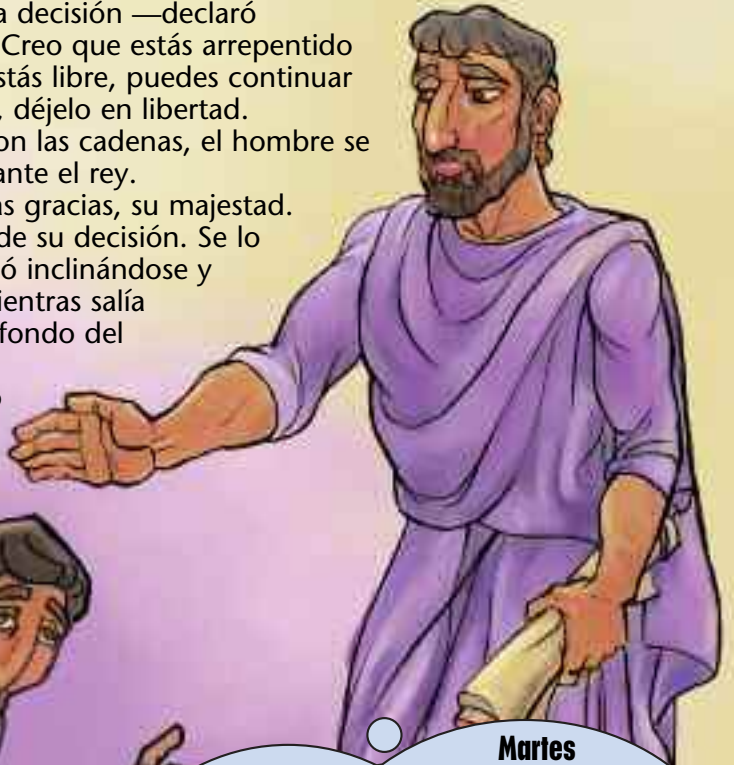
El hombre levantó su cabeza y de prisa se puso de pie mientras trataba de acomodarse la ropa.

—He tomado una decisión —declaró finalmente el rey—. Creo que estás arrepentido por lo que hiciste. Estás libre, puedes continuar trabajando. Alguacil, déjelo en libertad.

Cuando le quitaron las cadenas, el hombre se inclinó varias veces ante el rey.

—Gracias, muchas gracias, su majestad. No se va arrepentir de su decisión. Se lo prometo—. Continuó inclinándose y dando las gracias mientras salía caminando hacia el fondo del salón.

El alguacil meneó la cabeza.



Martes

Repasa Mateo 18:23 al 27.

Piensa. ¿Alguna vez has sido perdonado por algo que no podías reparar o pagar? ¿Alguna vez has perdonado a alguien por algo parecido? ¿Cómo cambió tu vida como consecuencia de eso?

Utiliza tus materiales de dibujo para crear un símbolo o diagrama que exprese cómo te parece que es el perdón.

Pide a tus padres o abuelos que te cuenten una experiencia que hayan tenido relacionada al perdón.

Pide ayuda a Dios para ser un cristiano perdonador.

Miércoles

Repasa Mateo 18:28 al 30.

Recuerda llevar un registro del perdón que has recibido y dado.

Piensa en alguna ocasión cuando pudiste actuar como el siervo que no perdonó. ¿Qué podrías haber hecho diferente?

Agradece a Dios por recordar cuándo supiste por primera vez que él te había perdonado.

Sin embargo, tan pronto como hubo salido del palacio, la actitud del hombre cambió. Se frotó las manos y actuó altaneramente. Ahora que su prueba dura había terminado, tenía algunos negocios importantes que atender en el mercado.

Debido a que el caso del ladrón perdonado por el rey había sido el último de la mañana, los oficiales salieron del salón del trono. El alguacil y otros sirvientes decidieron ir al mercado hasta que fueran solicitados otra vez. Atravesando las puertas de la ciudad, escucharon una terrible gritería. Desmontaron sus caballos para ver lo que estaba pasando, el alguacil vio al hombre que acababa de ser perdonado gritando furiosamente a otro de los sirvientes del rey, que estaba arrodillado en el polvo.

—Te dije que quería el dinero hoy —gritaba el ladrón perdonado—. Tú sabías que hoy era el vencimiento.

—Por favor, dame otra oportunidad —rogaba el segundo hombre—. Necesito un poco más de tiempo para conseguir el dinero. Te voy a pagar todo lo que te debo, te lo prometo. ¡Por favor ten misericordia!



—No te voy a dar más tiempo —gritó el ladrón perdonado—. Te voy a entregar a las autoridades.

El siervo perdonado arrastró de un tirón al hombre que estaba arrodillado hacia un soldado que estaba cerca. El soldado hizo señas a un compañero, y juntos llevaron a la cárcel a rastras al hombre que gritaba.

El siervo perdonado regresó a sus negocios como si nada hubiera pasado.

La escena que acababa de ver, dejó al alguacil con la boca abierta. *¡No hace ni una hora que el rey perdonó a ese hombre! —pensó—. Así es como reconoce las bondades del rey.*

—¿Viste lo que acabo de ver?

—preguntó otro de los sirvientes, avanzando con pasos apresurados hacia el alguacil.

—¡Sí! Ese hombre —dijo el alguacil apretando sus puños—, no merece el perdón que le dio el rey, ni andar libre por las calles.

Se alejó apresurado, luego volvió unos pocos minutos más tarde con un destacamento de la guardia del rey.

—Guardias, llévenlo ante el rey —dijo el alguacil, señalando hacia el sirviente. Cuatro guardias tomaron al desprevencido hombre y se lo llevaron. Otro guardia se adelantó para informar al rey.



Jueves

Repasa Mateo 18:31 al 35.

Piensa. ¿Cuál de los personajes de esta historia es más parecido a ti? ¿En qué forma?

Explica. ¿Qué significa perdonar de corazón? Escríbelo en tu lección.

Registra qué has descubierto acerca de tu modelo de perdonar y ser perdonado.

Pide a Dios que te capacite para perdonar de corazón.

Los guardias llegaron dando grandes pasos y entraron al salón del trono sosteniendo al hombre y lo colocaron frente al rey. El guardia y otros siervos los seguían. El ladrón perdonado se encogió de miedo allí donde estaba.

—De pie —ordenó el rey—. ¿Es verdad que mandaste a la cárcel a un sirviente compañero tuyo que te debía un poco de dinero?

El hombre se puso de pie de un salto. —Sí, señor, su majestad, señor... —balbuceaba sin poder alzar los ojos—. Y lo hice solo porque...

El rey frunció el ceño. —¡Mírame! No entiendo. Te perdoné una deuda enorme. Sin embargo, no pudiste perdonar a alguien que te debía una miseria.

¡Guardias, saquen a este hombre de mi presencia!

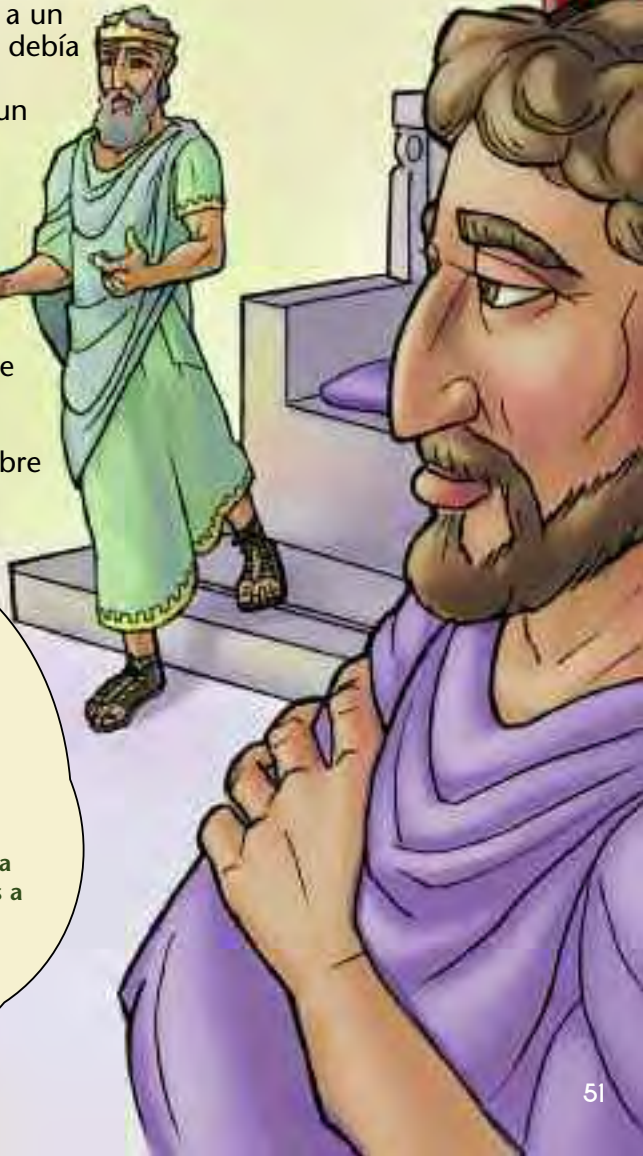
Viernes

Registra. ¿Crees que Jesús pensaba que debíamos contar las veces que perdonamos a una persona? ¿Por qué o por qué no?

Lee Ezequiel 33:16 y Miqueas 7:19. Piensa en alguien a quien necesitas perdonar.

Comunica. ¿Qué pasa cuando en una familia se piden y ofrecen perdón unos a otros? Piensa en el modo de aplicar Miqueas 7:19.

Agradece a Dios que borra los recuerdos de nuestros pecados.

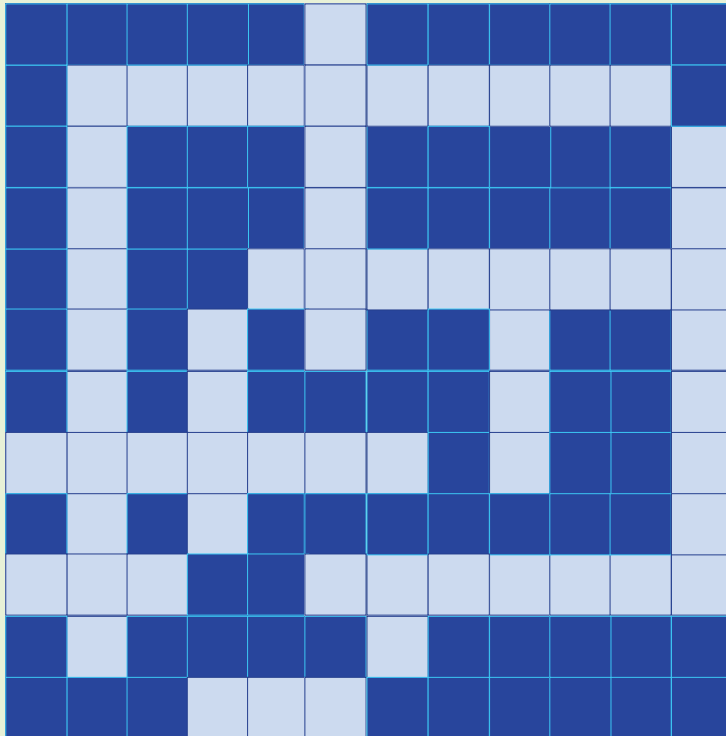


7 “Ayúdanos a perdonar, Señor”

Toma en cuenta este versículo:

“Perdónanos nuestros pecados, porque nosotros también perdonamos a todo el que nos debe” (Lucas 11:4, NRV).

¿Puedes colocar todas las palabras de este versículo en el crucigrama de abajo? La letra “a” en este versículo es la única que no se encuentra en el crucigrama.
(Pista: Coloca las palabras más largas primero, usando el número de letras en cada palabra como ayuda.)



Todo lo que necesitamos

Organiza unos palillos sobre una mesa como se muestra en la ilustración de abajo.

Añade siete palillos para escribir el punto más importante en este versículo:

“Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para ustedes, de manera que siempre, en toda circunstancia, tengan todo lo necesario, y toda buena obra abunde en ustedes” (2 Corintios 9:8).



Los ojos velados

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 53.

¿Alguna vez alguien te ha pedido que le contaras algo que te hubiera sucedido para luego escribirlo? Lucas entrevistó a muchas personas cuando escribió su evangelio. Esta historia recrea una conversación que pudo haberse dado entre Lucas y uno de los discípulos que se encontró con Jesús en el camino a Emaús. (**Textos clave y referencias:** Lucas 24:13-35; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 83.)

Domingo

Lee "Los ojos velados".

Memoriza el versículo, luego escríbelo en tus propias palabras.

Agradece a Dios por algo que hayas aprendido de él, el sábado.

Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para conocer a Jesús como nuestro Salvador.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Su divino poder, [...] nos ha concedido todas las cosas que necesitamos para vivir como Dios manda"
(2 Pedro 1:3).

—Cuéntame acerca del día de la resurrección de Jesús —dijo Lucas.

—Nunca podré olvidar ese día —contestó el discípulo, moviendo la cabeza—. Estuvimos en el aposento alto. Escondidos. No sabíamos si los sacerdotes nos arrestarían porque éramos sus discípulos. Habiendo terminado la Pascua, teníamos que volver a casa. Antes de salir de Jerusalén, nos encontramos con otros creyentes. Habían escuchado que el cuerpo de Jesús no estaba en la tumba. Y algunas de las mujeres afirmaban que habían visto a Jesús.

—¿Y ustedes qué pensaban? —preguntó Lucas.

—No sabíamos qué pensar —dijo—. Cleofas y yo estábamos demasiado tristes como para

Lunes

Lee Lucas 24:13 al 16.

Describe con palabras o ilustraciones en tu diario todas las emociones que estos dos discípulos pudieron haber sentido mientras caminaban a su casa.

Piensa. ¿Por qué piensas que Jesús no se dio a conocer inmediatamente?

Ora para que puedas tratar a otros con el mismo respeto con que tratarías a Jesús.



Martes

Lee Lucas 24:17 al 24.

Piensa. ¿Alguna vez te han preguntado “que pasó” aunque ellos ya lo sabían? ¿Por qué piensas que Jesús hizo como que no sabía lo que había sucedido?

Investiga ¿En qué otros lugares de la Biblia alguien trató de disimular que conocía la respuesta? Lee Génesis 3:9; 4:9; 16:7 y 8; 18:1 al 9 y 1 Reyes 19:1 al 9.

Ora por fuerzas para compartir tu conocimiento acerca de Jesús con los demás.

comprender los rumores. Era tarde y lo único que queríamos era llegar a casa.

—¿A qué distancia vivían de Jerusalén?
—preguntó Lucas.

—A unos doce kilómetros, pero ese día parecía como si hubiéramos tenido que arrastrarnos hasta el fin de la tierra. Había pocas personas en el camino. Pero estábamos muy deprimidos como para saludar mientras caminábamos. Nos mantuvimos enfrascados en nuestros pensamientos. No podíamos entender lo que había pasado. Tratábamos de animarnos, pero ninguno lo logró.

—No habíamos caminado mucho cuando un hombre nos alcanzó
—siguió contando el discípulo—.

Ninguno de nosotros le prestó mucha atención. Creo que estábamos demasiado sumidos en nuestra propia miseria. Si le parecimos rudos, nunca nos lo dio a entender, pero quería saber por qué estábamos tan preocupados.

—Cleofas le preguntó si era extranjero en el lugar. Estaba sorprendido de que parecía



no saber lo que había pasado en Jerusalén. Prácticamente toda la ciudad no hablaba de otra cosa desde el viernes. Nos dejó que habláramos acerca de lo que nos apesadumbraba.

—¿Recuerdan lo que le dijeron? —preguntó Lucas.

—Yo dije que no estaba seguro de por qué había muerto Jesús —recordó el discípulo—, y que había creído que Jesús era un profeta enviado por Dios para liberar a Israel. Me sorprendí a mí mismo contándole tantas cosas a aquel forastero, pero parecía ser alguien en quien podíamos confiar.

—¿Le contaron lo que habían dicho las mujeres? —preguntó Lucas.

—Sí, y que no sabíamos qué creer. Si él estaba vivo, ¿dónde estaba? Pero eso parecía imposible. El extraño se daba cuenta de que nos sentíamos mal. Pero entonces nos dijo que no había una verdadera razón para que nos sintiéramos de esa manera. Habló de cómo el Mesías tenía que sufrir para que así pudiéramos ver su verdadera gloria. También nos recordó lo que los profetas habían dicho acerca del Mesías. Era extraño. Aquel hombre hablaba tan parecido a Jesús... recuerdo que me quedé mirándolo y preguntándome quién sería.

—Cuando finalmente llegamos a casa, el extranjero siguió caminando como si continuara su viaje. Lo detuve y lo invité a quedarse con nosotros.

Miércoles

Lee Lucas 24:25 al 27.

Piensa. ¿Alguna vez te has olvidado de algo que uno de tus padres o maestros te dijo? ¿Cómo piensas que se sintieron cuando supieron que lo habías olvidado? ¿Crees que Jesús se sintió igual? ¿Cómo te sentiste?

Escribe un acróstico con las palabras Espíritu Santo.

Ora para que el Espíritu Santo te ayude a recordar lo que Jesús enseñó.

Jueves

Lee Lucas 24:28 al 32.

Piensa. ¿Por qué Jesús hizo como que iba más lejos? ¿Por qué crees que los discípulos lo animaron a quedarse? ¿Qué hizo que lo reconocieran?

Haz una lista con diferentes formas en que podrías invitar a otros a formar parte de tu círculo de amigos.

Pide a Dios que te dé oportunidades para mostrar la misma amabilidad hacia otros.

Debido a que era tarde preparé una comida muy sencilla. El extranjero había tomado mi lugar en la cabecera de la mesa. Me pareció extraño, pero no dije nada. En lugar de eso, le pasé el pan para la bendición. Cuando extendió sus manos sobre el pan, me dio un vuelco el corazón. ¡Lo hizo exactamente como Jesús lo hacía! Me acerqué, vi las huellas de los clavos en sus manos y entonces supe por qué había hablado tan parecido a Jesús mientras estábamos caminando. ¡Era Jesús!

—¿Qué hicieron entonces?

—preguntó Lucas.

—Nos arrodillamos para adorarlo pero cuando levantamos la vista, había desaparecido. Estábamos demasiado emocionados como para dormir. Así que decidimos regresar a Jerusalén y contar a los demás lo que habíamos visto. Aun sabiendo que estaba oscuro, corrimos descendiendo por el mismo camino que acabábamos de transitar. Saltábamos y resbalábamos en los lugares rocosos, pero no nos importaba. Algunas veces extraviábamos el sendero y tuvimos que volvernos para encontrarlo de nuevo. Nada de eso importaba. ¡Jesús estaba vivo, y nosotros lo habíamos visto! ¡Teníamos que contarle a todos!

—Cuando regresamos a Jerusalén, ¡los discípulos lo habían visto allí también! Y desde ese día, nosotros sabemos que *él está* con nosotros todos los días.





Viernes

Lee Lucas 24:33 al 35.

Piensa. ¿Cuál fue la respuesta inmediata de los discípulos ante el hecho de que era Jesús?

Piensa. Cuando escuchas muy buenas noticias, ¿con quién las quieres compartir?

Escribe abajo el nombre de una persona con quien quieres conversar esta semana.

Pide a Dios que te ayude para compartir las emocionantes buenas nuevas acerca de su amor.



Contento en mi iglesia

Sábado

Realiza la actividad para esta semana en la página 66.

¿Te gusta organizar cosas y personas? Es un don tener la capacidad de hacer eso. Los discípulos tenían las manos llenas después del Pentecostés, con las personas que perdían sus hogares y trabajos a causa de su fe. Pero ellos unieron sus esfuerzos y todos tuvieron comida, ropa, y un lugar para vivir. Escuchémoslos en algunas conversaciones que pudieron haber ocurrido entre la comunidad de creyentes. (Textos clave y reflexiones: Hechos 4:32-36; Los hechos de los apóstoles, cap. 7, pp. 55, 56.)

Después del Pentecostés el número de creyentes continuó aumentando. Todos estaban asombrados de los milagros que los discípulos realizaban. Escuchaban fervientemente sus enseñanzas. Pasaban mucho tiempo orando, alabando y estudiando juntos. Siendo que pasaban juntos la mayor parte del día, compartían sus alimentos en los hogares. Aquellos que podían, vendían sus posesiones y daban a las personas con necesidades. Durante algún tiempo, hasta los no creyentes estaban impresionados con los cambios ocurridos en sus amigos y miembros de sus familias.

Los creyentes constituían un grupo popular de personas.

Entonces los sacerdotes, los ancianos, y otros líderes religiosos empezaron a ponerse nerviosos. Pensaban que los nuevos creyentes se cansarían de sus reuniones y servicios de oración. Pero en lugar de eso la asistencia al templo así como las ofrendas

Domingo

Lee "Contento en mi iglesia".

Memoriza el versículo.

Agradece a Dios por tu iglesia.

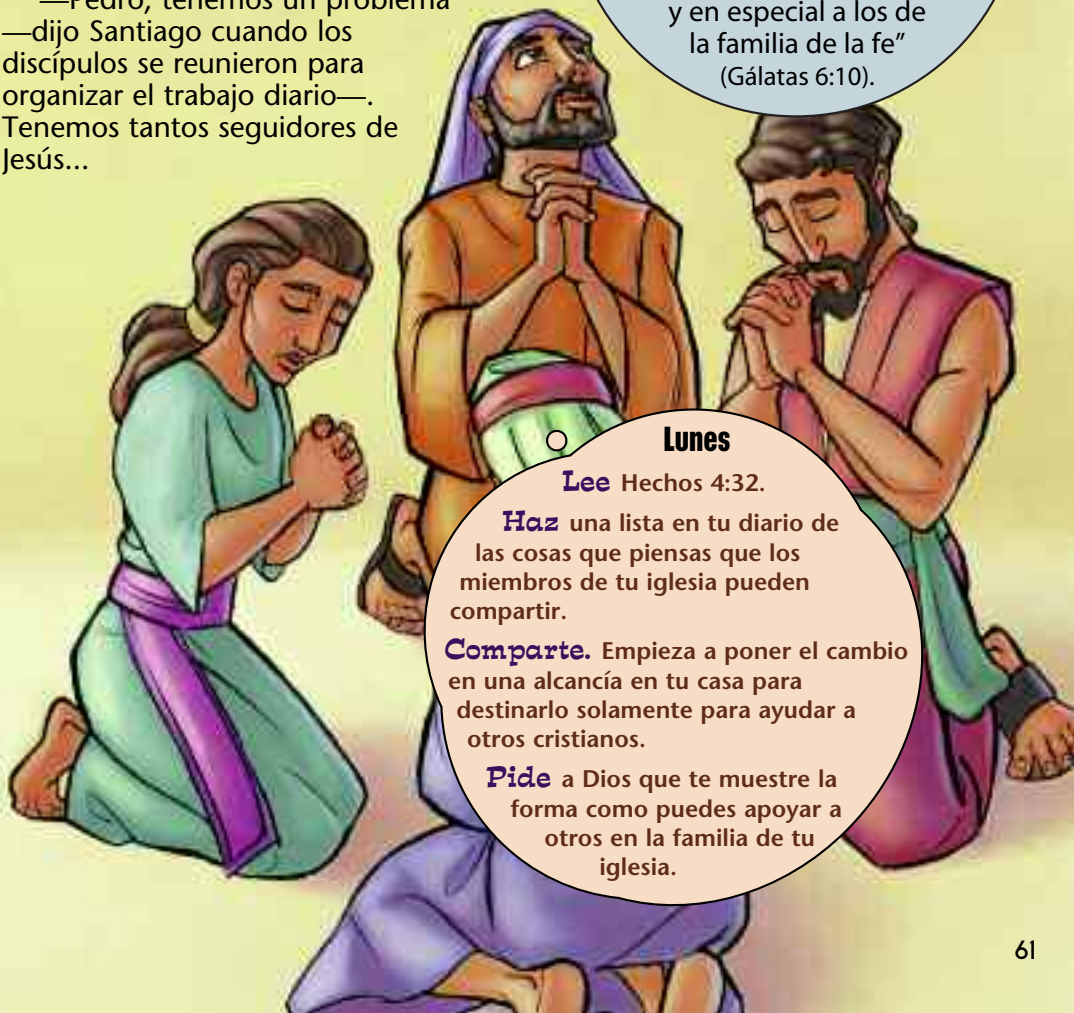
disminuyeron. Solapadamente, los sacerdotes empezaron a extender rumores acerca de los creyentes. De pronto surgieron divisiones en las familias, entre creyentes y no creyentes. Seguir a Cristo se volvió más complicado para los nuevos creyentes. Los discípulos decidieron que era hora de hacer algo.

—Pedro, tenemos un problema —dijo Santiago cuando los discípulos se reunieron para organizar el trabajo diario—. Tenemos tantos seguidores de Jesús...

Nuestra iglesia es una familia de creyentes que se cuidan entre sí.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe”
(Gálatas 6:10).



Lunes

Lee Hechos 4:32.

Haz una lista en tu diario de las cosas que piensas que los miembros de tu iglesia pueden compartir.

Comparte. Empieza a poner el cambio en una alcancía en tu casa para destinarlo solamente para ayudar a otros cristianos.

Pide a Dios que te muestre la forma como puedes apoyar a otros en la familia de tu iglesia.

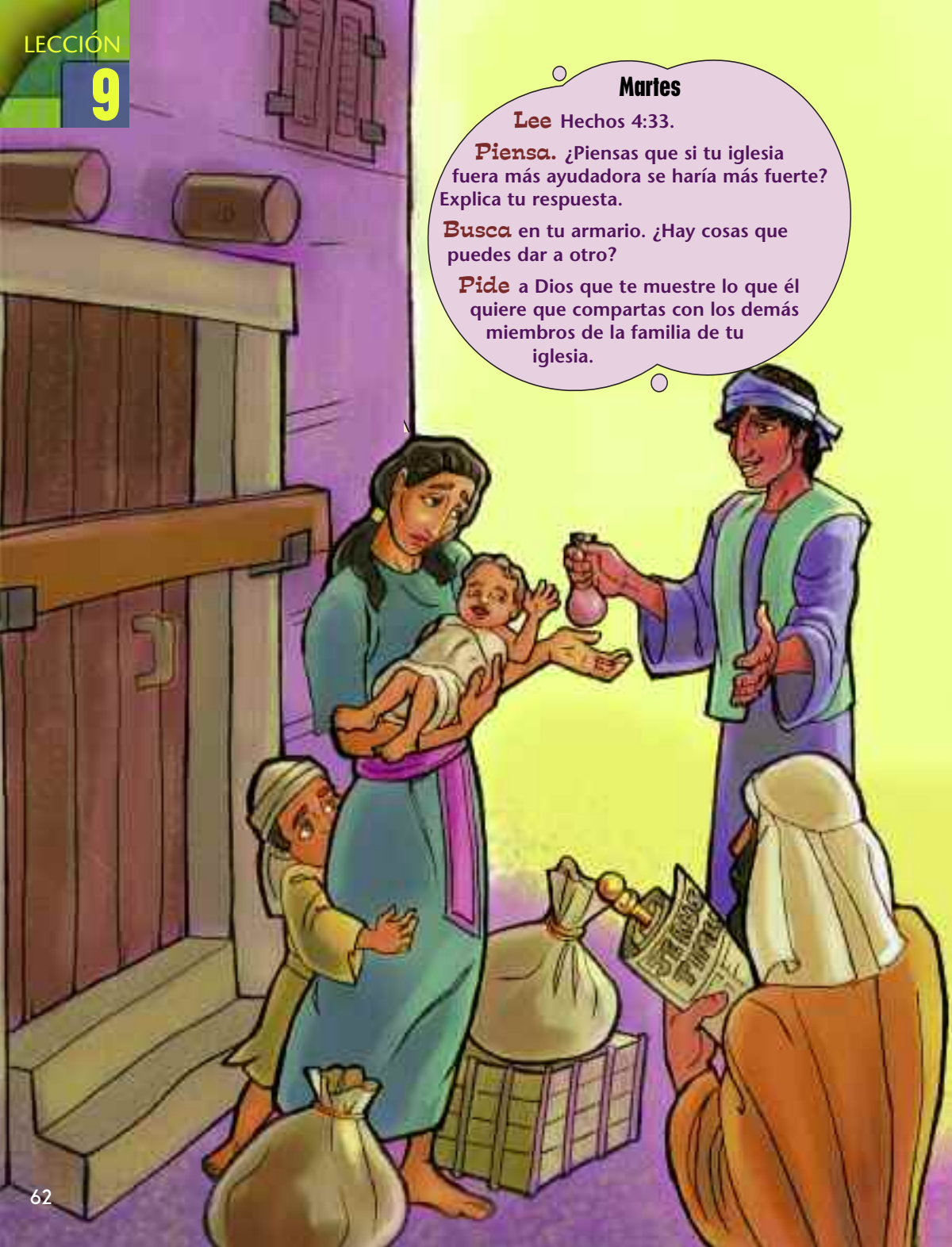
Martes

Lee Hechos 4:33.

Piensa. ¿Piensas que si tu iglesia fuera más ayudadora se haría más fuerte? Explica tu respuesta.

Busca en tu armario. ¿Hay cosas que puedes dar a otro?

Pide a Dios que te muestre lo que él quiere que compartas con los demás miembros de la familia de tu iglesia.



—¡Eso es maravilloso! —lo interrumpió Pedro.

—Sí, lo es —aceptó Santiago—, pero todavía tenemos un problema. Muchos de los nuevos creyentes han sido echados de sus hogares por sus familiares. No tienen un lugar donde ir.

—Santiago tiene razón —intervino Juan—. Y muchos padres han perdido su trabajo. Así que no tienen nada para vivir.

—Tenemos que encontrar alguna forma de ayudarlos —dijo Pedro—. ¿Alguno de ustedes tiene alguna idea?

—¿Por qué no ponemos un anuncio general? —sugirió Matías—. Podemos conseguir que todos contribuyan con lo que puedan ayudar a aquellos que no tienen comida, ropa o un lugar donde vivir.

—Andrés, ¿podrían tú y Mateo organizar esto ahora mismo? —preguntó Pedro—. Necesitaremos una lista de lo que se haya entregado y así sabremos lo que tenemos para distribuir.

En solo unos días, Andrés y Mateo se comunicaron con otros creyentes. Tenían bastantes cosas para la gente, pero ahora necesitaban ayuda para distribuirlas. Decidieron pedir a algunas personas que dedicaran tiempo para ayudarles en esto. En poco tiempo los voluntarios estaban listos para empezar a trabajar. Algunos voluntarios querían ayudar porque deseaban devolver algo a cambio de la comida y el techo que les habían sido proporcionados. Otros ayudaban porque amaban a Dios y a su pueblo. Algunos habían donado un lugar en su casa para que trabajaran los voluntarios, y empezaran a procesar las donaciones que les llegaban.

Después de terminar la distribución de cada día, Andrés y Mateo se reunían con los voluntarios para hablar de cómo habían ido las cosas.

—Yo tengo una preocupación —dijo uno de los voluntarios—. Sé de algunas personas que no han recibido la ayuda. Algunos no han venido para recibir lo que necesitan.

Miércoles

Lee Hechos 4:34 y 35.

Haz una lista de cosas materiales y no materiales que puedes compartir con otras personas.

Comparte. Después de haber escrito la lista, elige una cosa para cada día de la semana próxima y a la persona con quien la compartirás. Luego comienza a compartir.

Ora por otros cristianos en el mundo que están compartiendo lo que Dios les ha dado.

—¿Por qué piensas que pasa eso? —preguntó Andrés.

—Algunos están muy viejos para venir a recoger las cosas y llevarlas a sus hogares —contestó el voluntario—. A otros les da vergüenza venir y llevar las cosas sin pagar por ellas.

—Parece que vamos a necesitar que algunos nos ayuden a hacer entregas a domicilio —dijo Mateo—. Podemos asignar a algunos de ustedes para hacer eso.

Reuniendo al pequeño grupo a su alrededor, Andrés les dijo: —Mientras van a entregar los alimentos, quiero que estén atentos para ver si todavía hay otros que no se están atendiendo.

—También, si ven alguna familia necesitada que no tenemos en la lista, hágannoslo saber —añadió Mateo—. Trataremos de conseguir algo para ellos.

Pronto, todos los relacionados con los seguidores de Cristo tuvieron todo lo que necesitaban:

alimentos, techo, ropa. Con estas necesidades atendidas, los nuevos creyentes quedaron libres para compartir las buenas nuevas del evangelio con otros.

Jueves

Lee Hechos 4:36 y 37.

Piensa. ¿Qué dio Bernabé a la iglesia, además del dinero por la venta de sus propiedades? ¿Por qué piensas que lo puso a los pies de los apóstoles?

Escribe una nota o prepara una tarjeta para entregar a alguien el sábado de mañana.

Ora por tu maestro(a) de Escuela Sabática.

Una mañana, Andrés y Mateo informaron que algunos de los creyentes habían vendido sus propiedades y habían donado el dinero a la comunidad de creyentes. Otros más estaban planeando contribuir de la misma manera. Bernabé, quien era de otro país, vendió sus propiedades y viajó a Jerusalén para entregar a los apóstoles el dinero que había recibido.

—Ahora veo por qué Jesús nos mandó a cuidar de nuestro prójimo tanto como nos cuidamos a nosotros mismos —dijo Mateo.

Los apóstoles y los demás creyentes estaban felices y agradecidos por la abundancia de amor. Todo aquello los hacía desear amar y servir a Dios y a los demás.



Viernes

Haz una lista de cosas que puedes hacer para que la vida en tu familia sea más llevadera.

Ora por tu familia.

9

¡Qué amigo tenemos en Jesús!

Descifra el código que aparece abajo y descubre lo que nos dijo Jesús que hiciéramos para ser sus amigos. (Juan 15:9 al 17)

A	E	I	L	Q	R
M	N	O		S	T
				U	V

Three rows of a simple line-art code. Each row contains six symbols. The symbols are composed of horizontal and vertical lines, with some having small circles at their ends. The symbols are:

Row 1: A horizontal line with a circle at the left end; a vertical line with a circle at the top end; a vertical line; a horizontal line with a circle at the left end; a vertical line; a horizontal line with a circle at the right end.

Row 2: A square; a horizontal line with a circle at the right end; a vertical line with a circle at the top end; a horizontal line with a circle at the right end; a vertical line with a circle at the top end; a horizontal line with a circle at the right end.

Row 3: A square; a horizontal line with a circle at the right end; a horizontal line with a circle at the right end; a horizontal line with a circle at the bottom end; a horizontal line with a circle at the right end; a horizontal line with a circle at the right end.

El poder de la palabra

“ _____
 _____ CRECÍA Y SE DIFUNDÍA CON PODER
 ARROLLADOR”.

Descifra los siguientes grupos de letras,
 para encontrar las palabras que faltan en el versículo
 de la Biblia de arriba.

Las interrupciones entre las letras se encuentran
 en lugares equivocados.

DEL ASIL ABRA ÑOR APAL SE



Compartiendo la Palabra

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 67.

¿Cómo te sentirías si tuvieras que dejar el único hogar que has conocido a causa de algo que ni siquiera has hecho? A menudo leemos de personas que fueron sacadas de un lugar por causa de la persecución. Esta historia es acerca de cómo pudo haber



Domingo

Lee "Compartiendo la Palabra".

Memoriza el versículo.

Escribe una ocasión en que algo que te pareció que había acabado mal fue para tu bien.

Agradece a Dios por pertenecer a una comunidad de creyentes, quienes pueden apoyarse en momentos de crisis.

reaccionado una adolescente en la época de la primera iglesia. (**Textos clave y referencias:** Hechos 8:1-8; *Los hechos de los apóstoles*, cap. 11.)

La jovencita estaba segura de que iba a explotar. Se encontraba de pie fuera de la puerta de entrada a Jerusalén, se apoyaba contra una carroza. Sentía su estómago como un lazo que había sido amarrado y remojado en el agua. El sol caliente, la visión del cuerpo de Esteban, y el llanto doloroso de las mujeres, todo era demasiado. Sus ojos buscaban desesperadamente los de su padre. Lo divisó con un grupo de creyentes que rodeaban a Felipe, lo único que ella deseaba era estar cerca de él. La voz de Felipe llegó desde donde estaba parado.

—Este problema no va a terminar —estaba diciendo—. Los espero en mi casa en una hora, y allí discutiremos lo que habremos de hacer.

El grupo se dispersó.

—Abba —exclamó la niña apretando su estómago.

—Hija, lo siento. Olvidé que estabas conmigo —le dijo su padre apresurándose a llegar hacia ella—. Estás enferma. No debería haberte dejado venir.

—Quiero ir a casa —sollozó.

Su padre se quitó el manto y lo extendió en la carroza. Con gentileza la ayudó a acostarse y la arropó. Corrió las cortinas para que le hicieran sombra.

El amor de Dios nos une y nos trae gozo.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito” (Romanos 8:28).



Lunes

Lee Hechos 7:54 al 8:1 (primera parte) y 2.

Busca la palabra “mártir” en el diccionario. ¿Qué significa?

Piensa. ¿Cómo puede testificar una persona muerta?

Busca. ¿En qué parte de la Biblia está la palabra “mártir”?

Pide que Dios esté contigo aun cuando otros estén contra ti.

Sabía que su padre había descansado muy poco aquella noche. No podía creer lo que había visto. Definitivamente la naciente iglesia se encontraba en una encrucijada. Estaba empezando a comprender cuán grande era la amenaza que los sacerdotes veían en los creyentes. Y ese hombre, Saulo, la hizo estremecerse. Aunque no había tomado ninguna piedra para lanzar contra Esteban, Saulo parecía disfrutar de lo que algunos le hacían a Esteban.

Cuando llegaron a casa, el padre fue a la parte trasera del carro para ayudar a su hija.

—¿Te sientes mejor? —le preguntó.

Ella solo le sonrió. Su cabeza y estómago se sentían mejor nuevamente. Entró rápidamente para prepararse para la reunión. Mientras estaba allí escuchó a alguien que llamaba a su padre.

Martes

Lee Hechos 8:1, segunda parte.

Piensa. ¿Por qué crees que la muerte de Esteban llevó a la persecución? ¿Por qué los apóstoles no tuvieron que salir?

Aplica. ¿Cómo decides si debes quedarte y pelear, o salir y salvarte, en una situación peligrosa?

Agradece a Dios que estás seguro y puedes compartir el evangelio con otros.

Quienquiera que fuera parecía asustado y sin aliento. Ella sintió que su estómago se contraía de nuevo.

—Hija —la llamó el padre.

—Sí, padre —dijo, dirigiéndose a su papá formalmente, siendo que había un huésped.

—Trae a nuestro huésped algo de agua. La reunión será aquí en lugar de en la casa de Felipe.

Cuando todos llegaron, su padre presentó al hombre que había escuchado hablar al principio.

—Saulo está en guerra declarada. Ya está yendo de casa en casa metiendo a los creyentes en la prisión —dijo el hombre—. Ha jurado acabar con nosotros. Felipe ya se fue. Él cree que es hora de que vayamos a otros lugares donde podremos hablar del evangelio libremente.

—¿Samaria es uno de esos lugares? —preguntó el padre.

El que hablaba sonrió.

—Antes de irse, el Señor dijo que seríamos sus testigos en Samaria.

¿Recuerdan? —todos asintieron—. Felipe y yo pensamos que ha llegado el momento.

La cabeza de la muchacha le volvió a doler. ¿Dejar Jerusalén y su casa? Las lágrimas que había retenido corrieron nuevamente por sus mejillas.

Para hablar con su padre esperó a que todos se fueran.



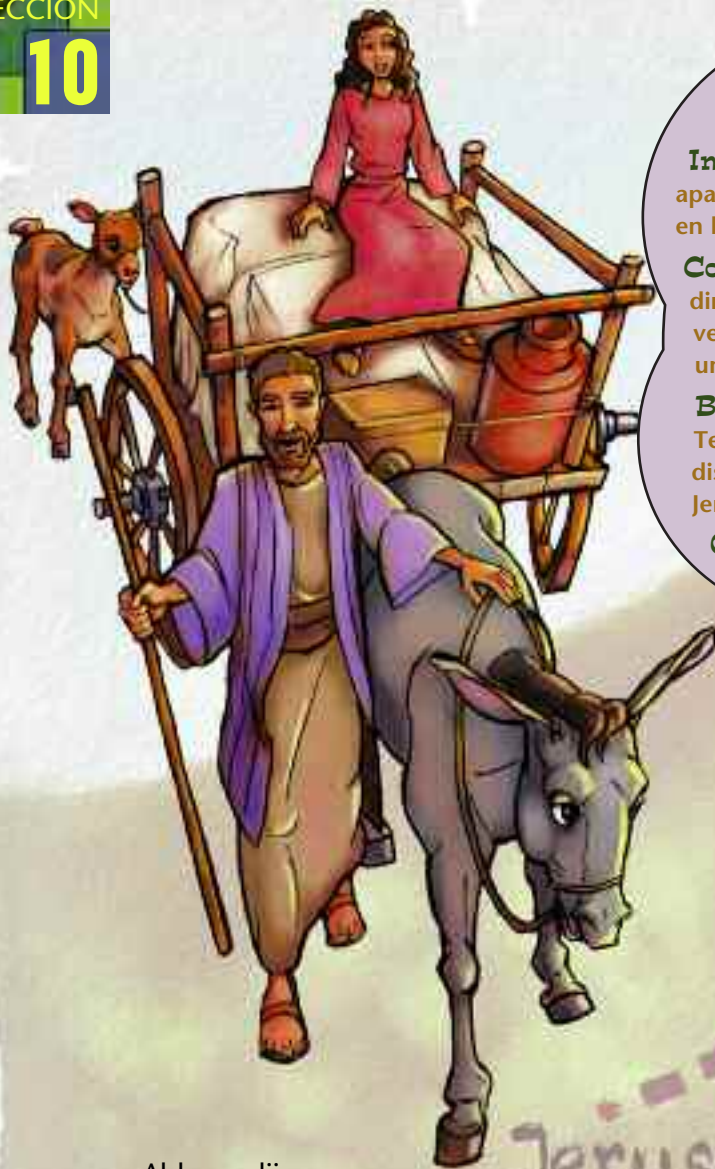
Miércoles

Lee Hechos 8:3.

Piensa. ¿En qué formas los creyentes podían apoyarse en aquella situación?

Planea formas de apoyar a los demás miembros de la clase de Escuela Sabática.

Ora para que tus palabras y acciones puedan servir y apoyar a otros en la iglesia.



Jueves

Lee Hechos 8:4 al 8.

Investiga. ¿Cuántas veces aparece la palabra “misionero” en la Biblia?

Consigue el nombre y dirección de un misionero (tal vez con tu pastor) y escríbele una carta.

Busca un mapa del Nuevo Testamento y luego calcula la distancia entre Samaria y Jerusalén.

Ora por un misionero.

—Abba —dijo.

—¿Todavía estás levantada? —le preguntó.

—¿Cuándo nos vamos de Jerusalén? —preguntó.

—Probablemente en un par de semanas.

—Oh —murmuró la jovencita.

—Yo sé que no es fácil, pero debemos irnos —le dijo—. Ya no hay seguridad para nosotros aquí.

Viernes

Repasa Hechos 8:1 al 8.

Piensa. ¿Has sufrido alguna vez un percance a causa de tu fe?

Escribe una historia acerca de lo que ocurrió en Jerusalén como si hubieras estado allí.

Presenta tu historia en el culto familiar.

Alaba a Dios por los amigos cristianos que te animan a seguir adelante.

Dos semanas más tarde partieron de Jerusalén hacia el norte. La muchacha estaba maravillada de lo rápido que se había acomodado todo.

Ellos habían empacado solamente lo que podían llevar en su carruaje. Las noticias de Felipe en Samaria ya habían llegado a los creyentes. Un buen número de samaritanos se había reunido para escuchar la predicación de Felipe. Felipe los había impresionado no solamente con sus palabras, sino también con señales. Había sanado enfermos y echado fuera demonios, convenciendo a los samaritanos de que su mensaje acerca de Jesús era verdadero. Estaban agradecidos por la atención y respeto que Felipe les había mostrado.

Aquella jovencita y su padre se estaban trasladando a Fenicia. Aquel lugar quedaba bastante lejos. A ella le parecía como si quedara en el fin del mundo.

—Sabes —le dijo su padre—, tu madre se habría sentido muy feliz.

La joven asintió con la cabeza. Antes de morir su madre, le había hecho prometer a su esposo que llevaría las buenas nuevas a su familia en Fenicia.

—Probablemente deberíamos habernos mudado a Tiro hace mucho tiempo —continuó diciendo su padre.

Ella pensó en la casa en que había vivido toda su vida. Imaginó los rostros de sus amigos a quienes nunca volvería a ver. Luego sus pensamientos se volvieron a la familia de su madre y en la forma en que podría llevarles las nuevas de la resurrección de Cristo.


—Sabes, padre —dijo ella.

Su padre se dio vuelta desde el lugar donde caminaba al lado de su asno y la miró.

—¿No es extraño? —continuó ella—. Que esta persecución que ha sido tan terrible haya traído algo de bueno. ¿No te parece?

Su sonrisa le dijo que sí.

Seguidores de Cristo



¿Has conocido a alguien que dejó todo lo que tenía y a todos sus familiares para ir a servir a Dios en otro lugar? ¿Piensas que es algo que tú podrías hacer? Esta semana vamos a leer acerca de dos destacados misioneros, Pablo y Bernabé. (Textos clave y referencias: Hechos 11:19-30; Los hechos de los apóstoles, cap. 16.)

Al final de un servicio en Jerusalén, uno de los diáconos dijo:

—Amigos, recibí noticias hoy de aquellos que salieron de aquí por causa de la persecución. Sus enseñanzas han sido bien recibidas en Antioquía. ¡Creo que tenemos los inicios de otra nueva iglesia!

—¡Esas son verdaderamente buenas noticias!

¿Quiénes les enseñan? ¿Quién los está guiando? ¿Cuántos creyentes hay?

¡Alabado sea Dios! —Todos comenzaron a hablar a la vez.

Sábado

Realiza las actividades de esta semana en la página 80.

Domingo

Lee la historia: "Seguidores de Cristo".

Memoriza el versículo. Escríbelo en una tarjeta y llévala contigo.

Ora por tu pastor y los líderes de tu iglesia.

—Creo que es hora de enviar a alguien a Antioquía para ver lo que allí está pasando y para ayudar a nuestros hermanos —continuó—. No podemos dejarlos luchar a solas. ¿Qué piensan los demás?

—Debemos ir para ayudarlos —dijo alguien en voz alta—. Ellos harían lo mismo por nosotros.

—Creo que Bernabé debe ir —alguien añadió—. Él ha demostrado que es un buen líder y que tiene habilidad para animar a los nuevos creyentes.

Los hijos de Dios son más fuertes cuando se apoyan y trabajan juntos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular”
(Efesios 2:19, 20).

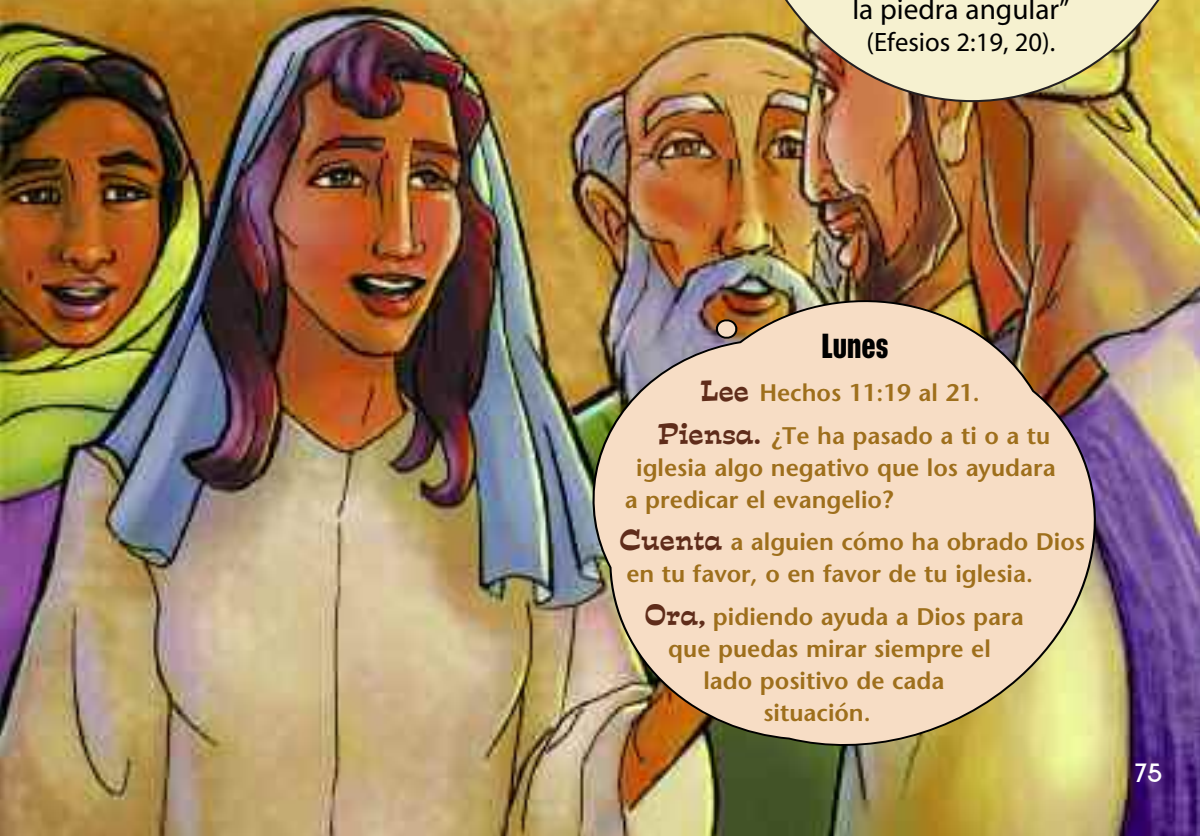
Lunes

Lee Hechos 11:19 al 21.

Piensa. ¿Te ha pasado a ti o a tu iglesia algo negativo que los ayudara a predicar el evangelio?

Cuenta a alguien cómo ha obrado Dios en tu favor, o en favor de tu iglesia.

Ora, pidiendo ayuda a Dios para que puedas mirar siempre el lado positivo de cada situación.



—Sí, Bernabé es una buena elección —todos estuvieron de acuerdo.

—¿Aceptas esta tarea, Bernabé? —preguntó el diácono, dirigiéndose a él.

—Iré a donde pueda ser de mayor ayuda —dijo Bernabé—. Puedo estar listo para salir mañana.

Después que la mayoría de los creyentes se marchó, Bernabé habló de Antioquía con aquellos que quedaron. Alguien le preguntó qué sabía sobre aquella ciudad.

—Es la tercera ciudad más grande del imperio Romano —dijo Bernabé—. La gente viene de todas partes del mundo para comerciar y negociar allí. Antioquía es un lugar hermoso, pero también hay mucha corrupción allí. La gente adora a la diosa Dafne. Su culto está lleno de las prácticas más inmorales conocidas por el hombre.

—Parece como si esta tarea fuera precisamente para ti —dijo uno de los apóstoles.

—Sí, pero únicamente con la gracia de Dios que está conmigo —dijo Bernabé.

Al llegar a Antioquía, Bernabé encontró un lugar donde vivir y empezó a buscar a los demás creyentes. Encontró que los informes acerca de su devoción al Señor eran verdaderos. En poco

Martes

Lee Hechos 11:22 al 24.

Piensa. ¿Qué haces para que el Señor alcance los oídos de otros cristianos?

Planea hacer tres cosas hoy que animen como Bernabé. Anótalas en tu lección.

Pide a Dios ayuda para que puedas tener siempre palabras de ánimo en tus labios.



tiempo, él, también estaba enseñando y llevando a la gente a Jesús.

Una noche, después de un largo día de enseñar y predicar, Bernabé se puso a pensar.

—Es emocionante ver que mucha gente aceptó al Señor Jesús, pero hay más trabajo aquí del que yo puedo hacer solo. Tal vez le pediré a Pablo que venga y me ayude.

Al día siguiente, Bernabé salió para Tarso, donde Pablo, había estado trabajando. Inmediatamente aceptó colaborar con Bernabé. Regresaron a Antioquía y empezaron a enseñar a los gentiles acerca de Jesús. Pronto allí comenzaron a llamar a los creyentes por un nuevo nombre: Cristianos.

—¿Has oído cómo nos están llamando? —dijo un día Pablo a Bernabé.

—Sí. Cristianos. Ellos piensan que al llamarnos “esos seguidores de Cristo” nos insultan o nos hacen una gran burla. ¡No tienen idea del gran honor que es para nosotros ser llamados seguidores de nuestro Señor!

—Sonrió Bernabé.

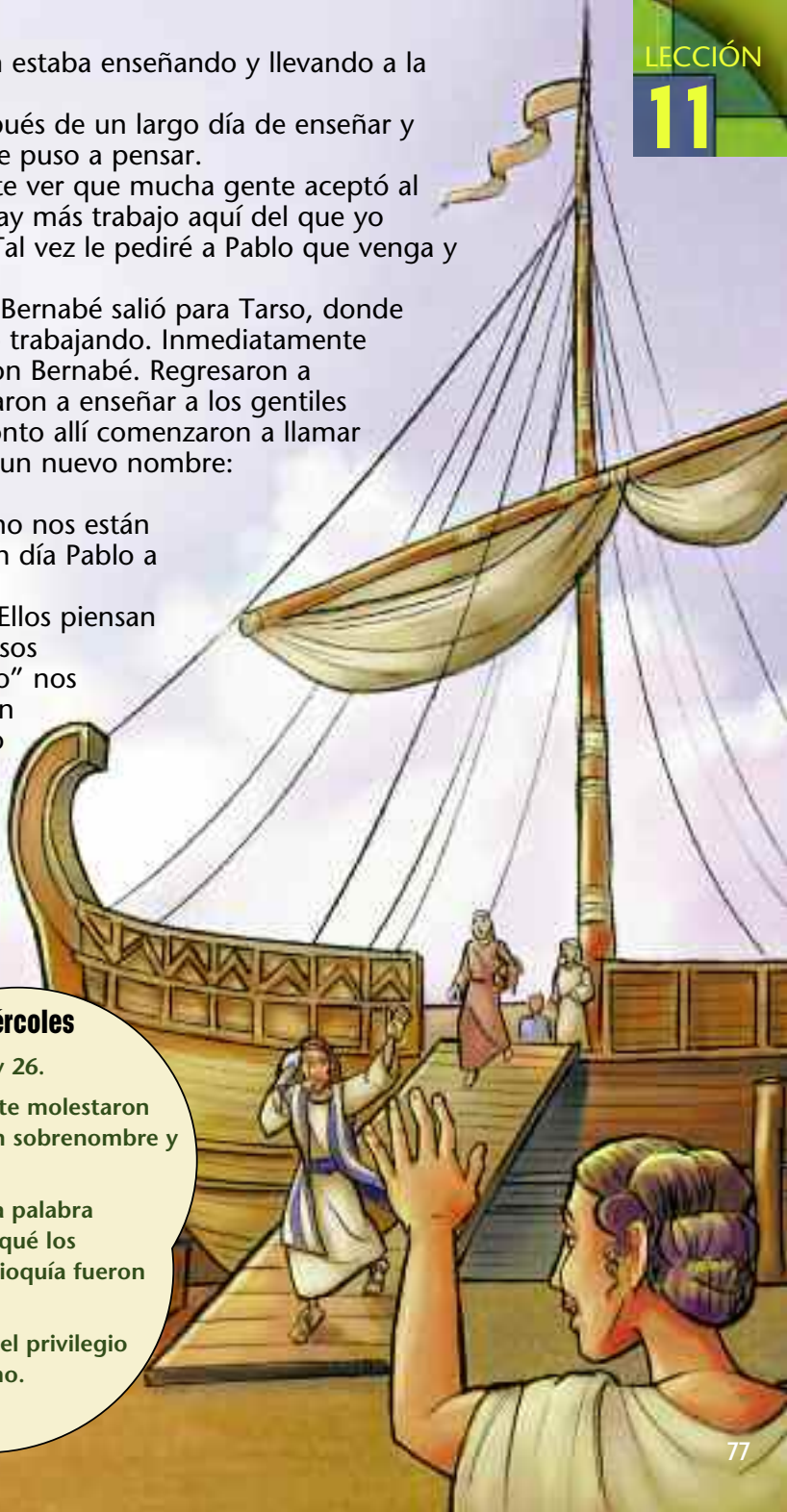
Miércoles

Lee Hechos 11:25 y 26.

Piensa. Cuéntanos si te molestaron por algo, o si utilizaron un sobrenombre y luego fue para bien.

Escribe un acróstico con la palabra cristiano que explique por qué los primeros creyentes de Antioquía fueron llamados cristianos.

Agradece a Dios por el privilegio de ser llamado cristiano.



Los visitantes venían con regularidad a encontrarse con Bernabé y Pablo. Algunos querían escuchar lo que ellos estaban enseñando. Otros para ver si realmente había allí gentiles convertidos. Un día llegaron unos invitados especiales, profetas de Jerusalén. Bernabé y Pablo organizaron una reunión esa noche con ellos y todos los creyentes. Todos se sentían emocionados al escuchar noticias de Jerusalén.

El grupo se reunió esa noche y escucharon mientras aquellos hombres les informaban de Jerusalén, Fenicia, Chipre y otros territorios donde la gente estaba aprendiendo acerca de Jesús. Entonces un hombre llamado Ágabo puesto en pie habló. Bernabé les hizo señas a todos para que hicieran silencio y escucharan.

—Soy profeta de Dios —dijo al grupo—. Recientemente, se me ha dado un mensaje doloroso. Habrá hambre en Palestina.

Nuestros amigos en Jerusalén pasarán por tiempos muy difíciles.

Jueves

Lee Hechos 11:27 al 30.

Ahorra una moneda cada semana para dar a los pobres. Si no tienes dinero ora por los obreros de ADRA.

Ora, agradeciendo a Dios por la oportunidad de ayudar a suplir las necesidades de alguien.

Cuando Ágabo se sentó, los hermanos comenzaron a hablar. Bernabé levantó sus manos para que todos hicieran silencio.

—Parece como si todos tuvieran sugerencias —dijo, sonriendo—. Escuchémoslos.

—Demos todo lo que podamos para ayudar a nuestros hermanos y hermanas de Jerusalén —sugirió una mujer.

Todos asintieron para mostrar que estaban de acuerdo.

—Aquí está lo que puedo dar —dijo una mujer, levantando una moneda y depositándola en una canasta. Los creyentes aplaudieron. Luego, uno por uno dejaron monedas o empeñaron bienes para ayudar a las familias de la iglesia de Jerusalén. Cuando la canasta estuvo llena, otro creyente se la entregó a Bernabé diciendo:

—Bernabé, creo que Pablo y tú deberían entregarla a los ancianos.

Bernabé y Pablo se miraron entre sí y sonrieron.

—Saldremos cuando amanezca —respondió Bernabé.

Viernes

Lee Hechos 11:19 al 30, con tu familia durante el culto.

Piensa en las formas en que has ayudado y en cómo te sentiste.

Comenta sobre formas como puedes ayudar a los miembros de iglesia que están en necesidad.

Planea hacer algo para ayudar a alguien esta semana.

Ora, pidiendo a Dios que siga dándote un corazón dispuesto a ayudar a su pueblo.



Trabajando juntos

Descubre el versículo que nos enseña los beneficios de trabajar juntos. Empieza con la palabra “¡Cuán” y traza tres líneas rectas conectadas. Lee el versículo en el orden que las líneas indican, al pasar por las palabras.

convivan en armonía!
 hermanos la que los la
 los bueno agradable unión es
 que cuán hermanos en agradable
 es habiten que los cuán
 agradable cuán y bueno ¡Cuán

Unámonos

En la sopa de letras aparecen todas las palabras del siguiente versículo, menos una. Deletrea cada palabra yendo de una letra hacia la otra (arriba, abajo, derecha, izquierda, o diagonalmente). Puedes usar una letra más de una vez. Si una palabra aparece más de una vez en el versículo, aparecerá solo una vez en el acertijo. Las letras “a” que aparecen en el versículo solas, no aparecen en el acertijo.

¿Cuál es la palabra que falta?

“Ámense los unos a los otros con amor fraternal,
respetándose y honrándose mutuamente”
(Romanos 12:10).

H	O	E	W	S	O	T
C	N	T	M	O	R	A
X	R	N	U	N	E	M
E	A	E	T	P	S	O
S	N	M	U	E	L	R
O	D	N	A	T	K	Y

LECCIÓN

¡Ahora todos juntos!

Sábado

Realiza la actividad para esta semana en la página 81.

Domingo

Lee "¡Ahora todos juntos!"

Memoriza el versículo.

Ora para que los dirigentes políticos de tu país siempre te permitan testificar en paz.

¿Alguna vez has vivido con personas que no son de tu familia biológica? Era común para la gente de la iglesia primitiva compartir todo: trabajo, tiempo, ministerio, espacio. De esta manera ellos no tan solo eran capaces de esparcir el evangelio más efectivamente, sino que también podían apoyarse entre ellos mientras lo hacían. **(Textos clave y referencias:** Hechos 18:1-28; *Los hechos de los apóstoles*, caps. 24, 26.)

—Priscila —llamó Aquila—. Traje un invitado a la casa. Por favor ven a saludarlo.

Priscila se apresuró a bajar los escalones hacia la tienda.

—Ya voy —canturreó.

Mientras venía cruzando la puerta, Aquila dijo a su invitado: —Quiero que conozcas a Priscila, mi esposa.

Pablo se inclinó ligeramente.

—Priscila, Pablo es un creyente como nosotros. Acaba de llegar de Atenas.

Extendiendo la mano para saludarlo, Priscila sonrió y dijo: —Bienvenido a Corinto.

—Gracias —replicó Pablo—. Es bueno encontrarse con alguien aquí en Corinto que conoce a nuestro Salvador.

Aquila, me dijiste que viniste a Corinto desde Roma, ¿qué te hizo salir de allí?

—El emperador Claudio ordenó que todos los judíos salieran de Roma —dijo Aquila en voz baja.

—Debido a que Aquila y yo deseábamos testificar a los incrédulos, pensamos que Corinto podría ser un lugar perfecto —añadió Priscila.

Mostramos amor por Jesús cuando trabajamos juntos con otros creyentes.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente”
(Romanos 12:10).

Lunes

Lee Hechos 18:1 al 8.

Investiga por qué Pablo tuvo que trabajar como fabricante de tiendas y dónde aprendió el oficio.

Diseña y construye el modelo de una tienda con materiales que encuentres en tu casa.

Piensa. ¿Por qué Pablo se sacudió su ropa y dijo que se iba a los gentiles?

Ora para que Dios te ayude a ser diligente.

—Pero también tenemos que ganarnos la vida —continuó Aquila—. Decidimos abrir nuestro negocio de fabricar tiendas aquí, como lo hicimos en Roma.

—¿Tienen suficiente trabajo como para necesitar ayuda? —preguntó Pablo.

—¡Sí! Los negocios van en aumento, y no podemos cumplir con todos los compromisos —replicó Aquila—. Pero no hemos podido encontrar a alguien que conozca el oficio de hacer tiendas.

—Yo aprendí cuando era muy joven —dijo Pablo—. Voy a necesitar alguna forma de sostén propio.

—¡Alabado sea Dios! —dijo Aquila—. Puedes empezar a trabajar mañana.

—Y puedes quedarte con nosotros —añadió Priscila.

Pablo, Priscila y Aquila se establecieron en la rutina de trabajar durante el día en la pequeña fábrica de tiendas y estudiaban juntos en las tardes. Cada sábado iban a la sinagoga. Hablaban con los judíos y los



Martes

Lee Hechos 18:9 al 17.

Subraya el versículo 9 en tu Biblia con un lápiz de color.

Piensa. ¿En alguna ocasión tuviste temor de hablar acerca de Jesús?

Describe. ¿Cuáles son algunos adjetivos que usarías para describir a Gayo? ¿Hay algunos que son como Gayo en tu vida?

Ora para que Dios te dé ánimo para hablar de él.

Miércoles

Lee Hechos 18:18 al 20.

Encuentra un mapa bíblico que enseñe el primer viaje misionero de Pablo. Traza su ruta con tu dedo.

Piensa. Sugiere un par de razones por las que Pablo se cortó el cabello. Lee Números 6:1 al 21.

Nota que el nombre de Priscila se menciona primero. ¿Por qué crees que ocurre así?

Ora hoy para que Dios bendiga a la persona con quien algún día te vas a casar.

griegos que adoraban allí, Pablo les habló acerca de Jesús y de su muerte.

Un día, Pablo estaba cortando la tela para una tienda, cuando dos hombres entraron a la tienda.

—¡Silas y Timoteo! —exclamó, soltando sus herramientas y rodeando el banco de trabajo para abrazarlos—. ¿Qué hacen aquí?

—Es que extrañamos no verte en Atenas —dijo Silas—. Cuando supimos que estabas en Corinto, decidimos venir aquí.

—Quiero que conozcan a mis amigos y compañeros de trabajo —dijo Pablo.

Con Silas y Timoteo en Corinto, Pablo pudo emplear todo su tiempo en la predicación. Se dedicó a los judíos, pero muchos de ellos rehusaron escuchar lo que él les decía.

—Desde ahora en adelante predicaré a los gentiles —decidió finalmente. Incluso los judíos trataron de matarlo, pero el gobernador romano, Galión, no permitió



que le hicieran daño. Pablo se quedó por más de un año predicando y enseñando en Corinto.

—Creo que Dios me está invitando a dejar Corinto por un tiempo —les dijo Pablo a Aquila y Priscila cierta mañana.

—Esto es asombroso, Pablo —dijo Aquila—. Yo he sido impresionado con la misma idea.

Los siguientes días los dedicaron a completar los pedidos de tiendas y a realiar arreglos en casa. Pronto empacaron e hicieron su viaje para Éfeso. Priscila y Aquila encontraron un lugar donde quedarse y Pablo se dirigió a la sinagoga. Pasó varios días en Éfeso conversando con los judíos.

—Quédate con nosotros —les dijeron ellos.

—Debo volver a Jerusalén para las festividades, pero voy a regresar si es la voluntad de Dios —respondió Pablo.

Pablo dejó a Aquila y a Priscila en Éfeso para que avanzaran con el trabajo que habían iniciado mientras él navegaba a Cesarea. Trabajaron duro para enseñar a otros las buenas nuevas de Jesús.

Jueves

Lee Hechos 18:22 y 23.

Piensa. ¿Cuál fue el propósito de Pablo al viajar a diferentes lugares?

Describe lo que Pablo habría dicho si hubiera visitado tu iglesia. ¿Cómo crees que tú y los demás habrían respondido?

Ora para que seas receptivo para escuchar la Palabra de Dios sin importar quién la predique.

Un día escucharon a un predicador nuevo en la sinagoga.

—Escucha lo que está diciendo —dijo Priscila—. Él es muy dedicado, es una pena que no conozca acerca de Jesús. Creo que debemos invitarlo a casa a comer con nosotros.

—Esa es una buena idea —estuvo de acuerdo Aquila—. Podemos enseñarle más acerca de la salvación.

Después de la reunión, Aquila se presentó él mismo.

—Nos gustaría tenerlo en casa para la comida.

—Yo soy Apolos —contestó el hombre—. Gracias por la invitación.

Priscila y Aquila supieron que Apolos había sido bautizado por Juan el Bautista. Ellos le explicaron la misión de Jesús, el Mesías. Priscila observaba a Apolos cuidadosamente para ver cuál sería su reacción.

—Eso es maravilloso —dijo Apolos—. Durante mucho tiempo creí que tenía que haber algo más. Ahora yo sé qué es. Voy a hablarles a otros acerca de estas buenas nuevas.

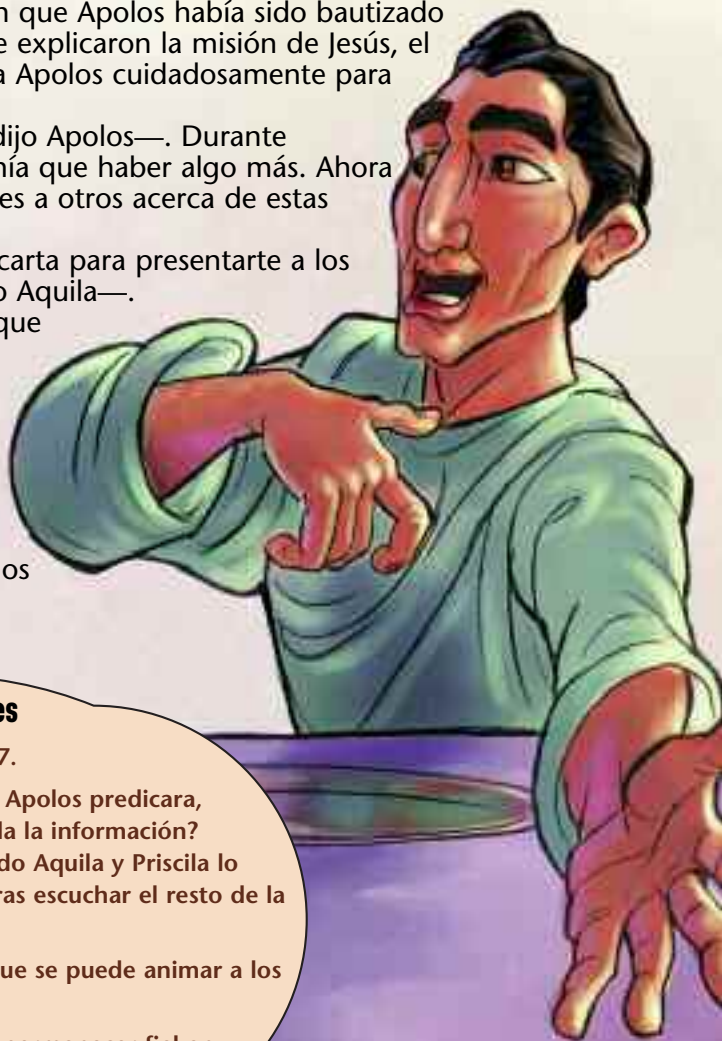
—Vamos a escribir una carta para presentarte a los creyentes en Corinto —dijo Aquila—.

Ellos se sentirán felices de que trabajes con ellos.

Apolo viajó a Corinto.

Fue casa por casa enseñando a la gente que Jesús era el Cristo.

Pablo había plantado la semilla. Priscila y Aquila la habían regado. Ahora Apolos recogió la cosecha.



Viernes

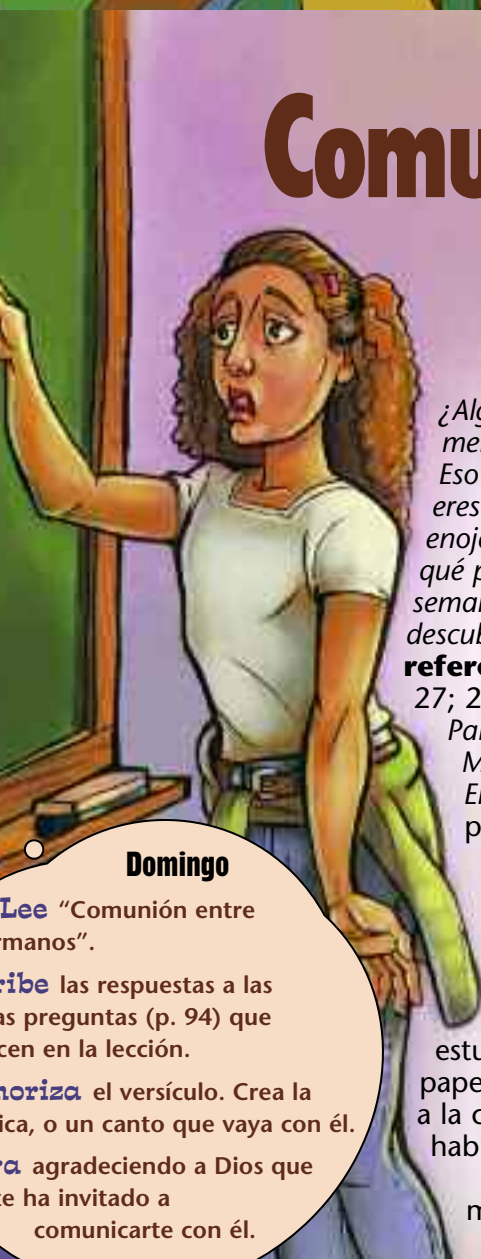
Lee Hechos 18:24 al 27.

Piensa. ¿Fue un error que Apolos predicara, aunque sabía que no tenía toda la información? ¿Cómo crees que se sintió cuando Aquila y Priscila lo corrigieron? ¿Cómo respondió tras escuchar el resto de la historia?

Haz una lista de las formas en que se puede animar a los cristianos de otros lugares.

Ora para que Dios te ayude a permanecer fiel en todo lo que hagas por él y por los demás.

Comunión entre hermanos



¿Alguna vez has sentido como que la mente se te ha quedado en blanco? Eso sucede algunas veces cuando eres avergonzado, te has enojado, o tienes miedo. ¿Por qué piensas que es así? Esta semana trataremos de descubrirlo. (**Textos clave y referencias:** Génesis 1:26, 27; 2:7, 18; Salmo 139:1-18; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 274-277, 288-290; *El ministerio de curación*, cap. 18, pp. 159-171.)

Sábado

Realiza las actividades de esta semana que están en la página 94.

Domingo

Lee "Comunión entre hermanos".

Escribe las respuestas a las últimas preguntas (p. 94) que aparecen en la lección.

Memoriza el versículo. Crea la mímica, o un canto que vaya con él.

Ora agradeciendo a Dios que te ha invitado a comunicarte con él.

Sheila irrumpió en el salón de clases y dejó sus cosas en el estante debajo de su asiento. Cuando sonó la campana, se dejó caer en su silla, sin aliento. Los estudiantes habían tirado sus libros y papeles al entrar en forma desordenada a la clase y los habían pisoteado. Nadie había tratado de ayudarla.

—Sheila —dijo la señora Robin, maestra de Inglés del séptimo grado—, por favor escribe la oración en el pizarrón.

Sheila creyó que todos podían oír su corazón palpitando mientras caminaba lentamente hacia el pizarrón. Su mano temblaba mientras levantaba la tiza. Entonces su mano se negó a moverse. La mente se le quedó en blanco.

—Estamos esperando, Sheila —le recordó la señora Robin. Luego dijo: —No importa. Siéntate. Le preguntaré a otro.

Sheila sintió como si fuera a desmayarse. La cara le ardía. No podía respirar. No podía oír nada. Los ojos se le nublaron a causa de las lágrimas que rehusaban brotar. Tambaleante regresó a su escritorio y ofuscada se dejó caer en su asiento apretando todavía la tiza. Había perdido todo, y había fallado en la prueba.

Como una televisión, equipo de sonido o computadora, los humanos son “trasmisores de

Dios nos creó para el compañerismo con él y con otros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!”
(Salmo 139:14).

Lunes

Lee Génesis 1:26 y 27 y 2:7.

Anota cinco cosas que muestran que has sido creado a la imagen de Dios.

Enseña a alguien menor que tú las mímicas o cantos que creaste para tu versículo para memorizar.

Realiza una caminata de oración. Habla con Dios acerca de las cosas y la gente que ves.



señales" y sonido. Pero a diferencia de estos inventos electrónicos, nosotros también somos transmisores de emociones. Nuestras emociones están interconectadas con nuestros cerebros. Cuando nos emocionamos o enojamos por algo, el cerebro dice, *tengo que recordar esto*.

Piensa en tus clases favoritas. ¿Cómo te sientes con ellas? ¿Cómo te va con las que te desagradan? ¿Sabes por qué? ¿Cómo son tus calificaciones en cada una? ¿Estás aprendiendo, te gusta la clase y aprenderás bien el tema? Si no es así, no podrás recordar nada excepto los malos sentimientos.

Fuimos creados para ser seres sociables. Fuimos diseñados para comunicarnos en forma positiva.

Es por eso que los bebés que juegan con sus padres, que los protegen y les hablan, crecen y aprenden rápidamente. Aquellos que son descuidados o abusados con frecuencia, no lo hacen. Si estudias con un grupo en el cual compartes ideas y proyectos, probablemente recordarás más que si estudias solo.

El cerebro y el cuerpo son uno. Lo que le pasa a uno lo siente el otro. Piensa en las ocasiones cuando te ha



Martes

Lee Salmo 139:1 al 8.

Comienza a elaborar un collage, rollo de cuadros o diorama que ilustre los versículos o crea la mímica o la música que vaya con los versículos o escribe el versículo en tus propias palabras. Haz planes para presentar todo esto en el culto del viernes de tarde. Pide a tu familia que te ayude.

Pide a Dios ayuda para ser todo lo que quieres lograr.

ido mal en un examen, o en un momento en que olvidaste todo lo que habías escuchado. Hazte algunas preguntas: ¿He tomado suficiente (o nada) agua? ¿He ingerido alimentos saludables? ¿Hice ejercicio? ¿Me acosté temprano? Contesta sí a todas estas preguntas y verás si hay algún motivo para tus problemas.

El cerebro utiliza el cuerpo para ayudarte a recordar cualquier cosa. Piensa en el aprendizaje de alguna experiencia reciente. ¿Qué hiciste? ¿Cómo te sentiste? ¿Qué aprendiste? ¿Puedes explicarlo a otro? ¿Por qué piensas que es así? Dios nos diseñó para que cuanto mayor sea la información que recibe nuestro cerebro más entendamos y recordemos.

En Génesis 1:26, 27 y 2:7 leemos: "Y dijo Dios, 'Hagamos al ser humano a nuestra



Miércoles

Lee el Salmo 139:14 al 16.

Pide a tus padres que te cuenten algo del día en que naciste.

Mira tu certificado de nacimiento, fotografías de cuando eras bebé, o la ropa que usaste cuando eras bebé.

Continúa trabajando en tu proyecto de adoración.

Agradece a Dios por tus padres.

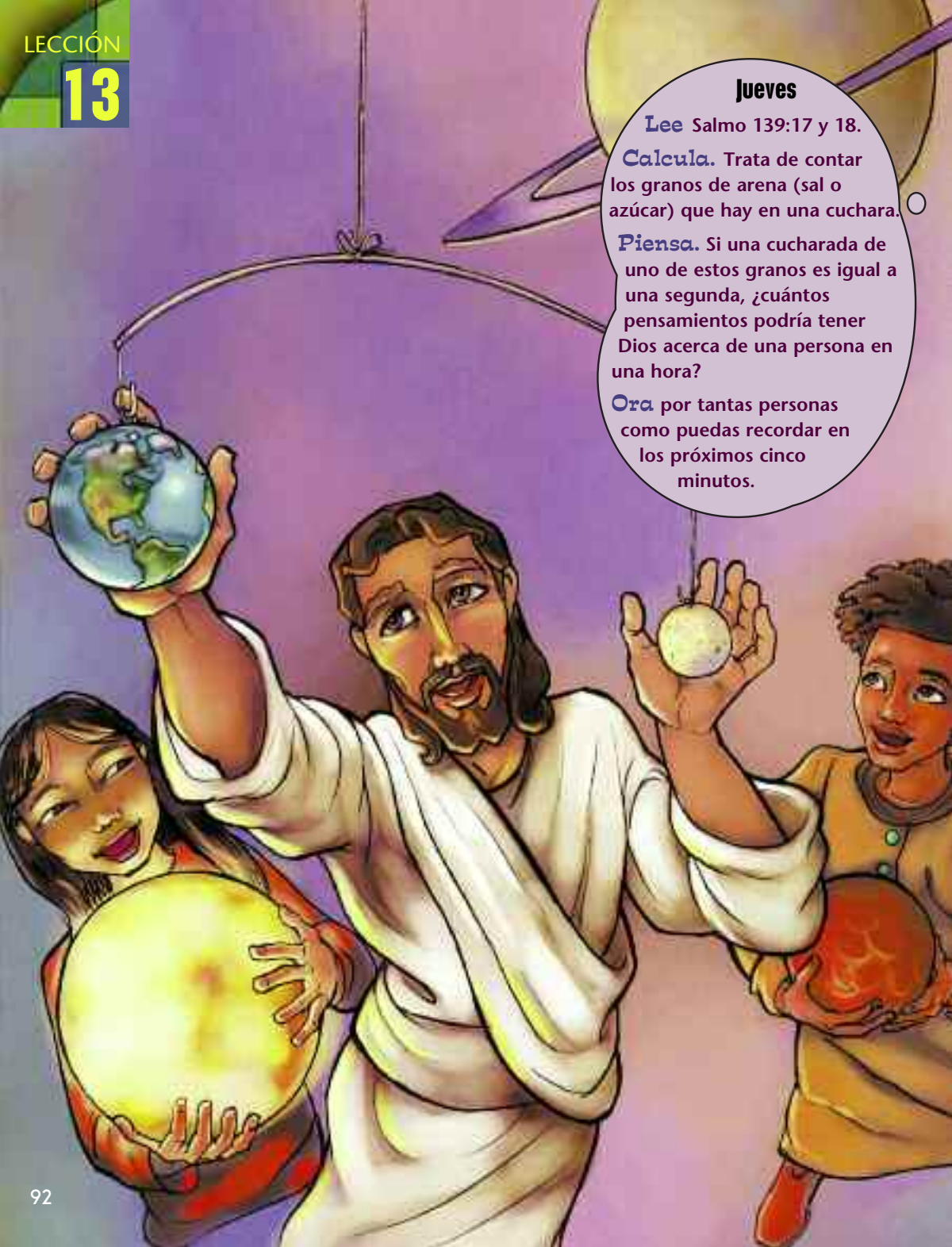
Jueves**Lee** Salmo 139:17 y 18.**Calcula.** Trata de contar los granos de arena (sal o azúcar) que hay en una cucharada.**Piensa.** Si una cucharada de uno de estos granos es igual a una segunda, ¿cuántos pensamientos podría tener Dios acerca de una persona en una hora?**Ora** por tantas personas como puedas recordar en los próximos cinco minutos.

imagen y semejanza [...] Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó, [...]. Y Dios el Señor formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente”.

¿Qué significa ser creado a la imagen de Dios?

Significa tener una mente que piensa, cree, aprende y ama. Significa que tenemos “la capacidad de comunicación” para hacer todas estas cosas al relacionarnos con Dios y con otros. Por ejemplo, nota lo que Dios dice en Génesis 1. “*Hagamos al hombre a nuestra imagen a nuestra semejanza*” (cursivas añadidas). El pronombre *nosotros* (en “hagamos” y “nuestra”) se está refiriendo a lo que llamamos la Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo. Las tres personas en una. Y aun cuando trabajan como una unidad, también desempeñan roles específicos.

Es como una fábrica de zapatos. Cada empleado hace un trabajo específico: uno hace las suelas de los zapatos, otro hace las partes de arriba, otro las une, otro vende los zapatos a las zapaterías, pero todos son necesarios para llevar adelante la fábrica. Y todos tienen un propósito: trabajar unidos para vender zapatos. Sin los empleados, la fábrica no existiría.

De la misma manera, la Divinidad trabaja unida para guiarnos en la vida, el trabajo y el estudio, con la familia, con los amigos y en nuestra relación con otros. ¿Por qué piensas que Dios dijo (en Génesis 2:18) que no es bueno que la gente esté sola? Porque estar solo es ser diferente a Dios. Él nos creó para vivir y aprender juntos.

Viernes

Canta o toca algunos himnos de alabanza con tu familia.

Lee. Túrnense para leer Génesis 1:26 y 27; 2:7 y Salmo 139:1 al 18.

Pide a tu familia que comparta sus reflexiones acerca de estos versículos.

Presenta tu proyecto de arte, mímica, canto o versículo pasado en limpio.

Oren juntos como familia, por haberlos “unido” como una sola familia.